

FRANQUEO CONCERTADO

FONTIJE



REVISTA MENSUAL

CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS
 ÓRGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL
 DE SAN FRANCISCO DE BORJA, PARA LEPROSOS-



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20, y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz.

Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Cijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Malaga el 5, y de Cadiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Malaga el 28 y de Cádiz el 30 para New York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Velencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y por Canal de Panamá a Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique. Antofagasta y Valparaíso. Salida de Valparaíso el 12 de cado mes, regresando por igual ruta hasta La Guayra y de allí a Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Bercelona el , de Valencia el , de Alicante el , y de Cadiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Línea de Filipinas

Siete expediciones anuales, saliendo de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki y Kobe, y el regreso desde Kobe, Yokohama, Hong-Kong, Manila. Singapore, Colombo, Suez, Port-Said, Barcelona, Valencia (facultativa), Cartagena (facultativa), Cadiz, Vigo, Coruña y Santander.

Además de los indicados servicios la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, Cantábrico a New-York y cuyas salidas no son fijas y se anunciará oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

Para más informes, DON MANUEL MANGLANO, BARON DE VALLVERT, Teléfono, 339.—Apartado núm. 29.—VALENCIA.

Fijarse bien!!!

“Fontilles” es una Revista mensual, órgano oficial del Sanatorio de San Francisco de Borja para pobres leproso, hace una gran tirada, se extiende a toda la Nación y no pocos números se atreven a saltar la frontera y llegan en sus expediciones a los más remotos confines de la tierra. Y aunque nos esté mal el decirlo, es leida por la gente más escogida y principal.

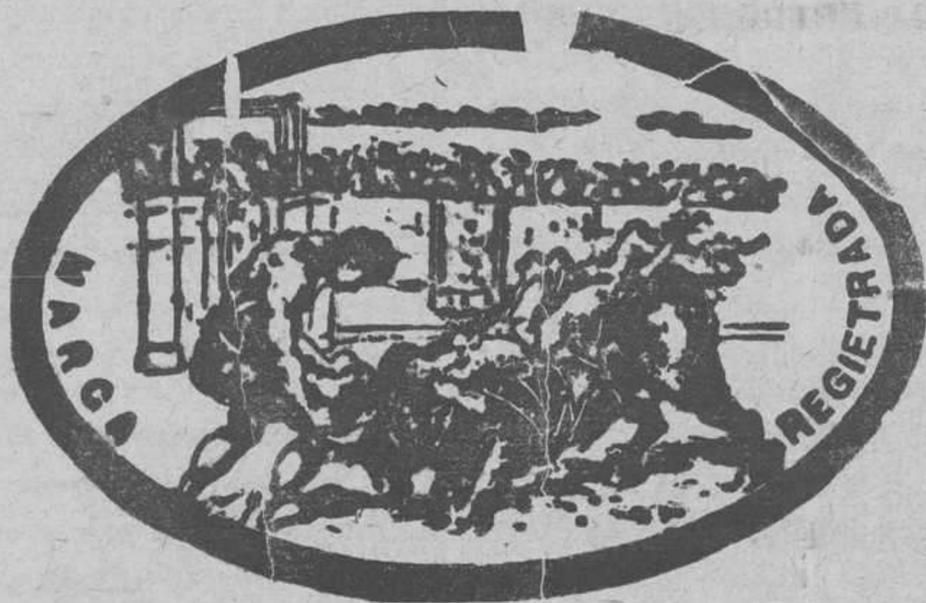
De donde resulta, que anunciar en “Fontilles” es lo mismo que vender, es de un éxito infalible para los anunciantes.

Es además favorecer a una de las obras más buenas y simpáticas de cuantas practican la caridad.

Y finalmente, los que anuncien en “Fontilles” tienen la ventaja de que pueden pagar el importe de sus anuncios en especie, siempre que sea cosa útil a los pobres enfermos, aunque sea género averiado.

También anunciamos libros y publicaciones con el correspondiente juicio crítico, siempre que nos envíen dos ejemplares o números de las obras que se deseen anunciar, una para el crítico que la censure y otra para nuestra biblioteca de “Fontilles”.

FOSFO-FITO-KOLA ALIÑO

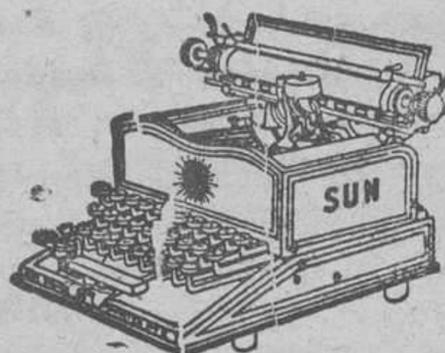


TÓNICO RECONSTITUYENTE

Recomendado por la clase médica para combatir la tuberculosis, anemia, escrofulismo, inapetencia, neurastenia, debilidad y convalecencia, especialmente las gripales. **Precio del frasco 5 pesetas**

Seis frascos (tratamiento completo) pesetas 27'50
Remítase su importe más 50 cénts. para el franqueo a la Farmacia y laboratorio de J. ALIÑO FORNER
Plaza de Cajeros, 7, VALENCIA

Máquinas de escribir



SUN

Precio: Desde 500 hasta 650 Pts.

:: Perfección en la escritura.
Sin cinta ni tampón. - Escritura visible. - Sólida construcción. - Grandes garantías

...≡ REPRESENTANTE: ≡...

JOSÉ GIRONÉS

ONTENIENTE

La Cerámica Artística Industrial

Fábrica de Artículos de Mayólica decorados

Reflejos Metálicos. = Azulejos finos. = Columnas. = Macetas. = Floreros. Centros. = Variado surtido para bazares. = Productora del acreditado filtro de porcelana-amianto marca Neptuno.

Francisco Valdecabres Muñoz - MANISES (Valencia)

SUSCRIPCION DE 1922 A LAS REVISTAS PUBLICADAS POR

“El Mensajero del Corazón de Jesús”. - Apartado 73.—BILBAO

Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero

Suscripción sencilla	Pesetas	Suscripción global	Pesetas
(M) «El Mensajero del Corazón de Jesús»	7 (9)	(A) Las tres primeras juntas . . .	17 (21)
(V) «De Broma y de Veras»	3 (4)	(B) «El Mensajero» y «El Siglo» .	14 (17)
(E) «El Siglo de las Misiones»	8 (10)	(C) «El Siglo» y «De Broma» . . .	10 (13)
(F) «Jesús en Biotzaren Deya»	3 (4)	(D) «El Mensajero» y «De Broma»	9 (12)
(L) «Lecturas para soldados»	3 (4)	(H) La cuatro primeras juntas . . .	19 (24)
Id. número suelto	0,25	(La global exige que las Revistas vayan a uno mismo y con la misma dirección.)	

Susc. a «De Broma» a 10, 25, 50 y 100 ejempl.: 25, 55, 100 y 180 pts. (y para el extranjero 30, 70, 130 y 240.)

NOTA. — La suscripción es pago adelantado, por un año, y desde Enero, de modo que al que se suscribe en otro mes, enviaremos los números ya publicados del año.

BALNEARIO DE BELLÚS

(PROVINCIA DE VALENCIA.—DISTRITO DE JÁTIVA)

TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 31 OCTUBRE

Médico Director: D. JUAN LOPEZ

Aguas acratotermas, bicarbonatadas, litínicas, radioactivas. MUY RECOMENDADAS PARA EL REUMA.—Informes en Valencia: CASA AMADOR, S. Vicente, 8, 10 y 12, Valencia.—Pedido de habitaciones: dirigirse al Sr. Administrador del Balneario de Bellús. (Por. Benigánim)

FABRICAS DE ARTÍCULOS DE MAYÓLICA

DE

BAUTISTA MARTINEZ PALENCIA

Objetos de adorno y fantasía. =Loza mayólica fina y Juguetería. =Reflejos metálicos en cacharos de todas clases. =Anforas, Ladrillos, Tejas y Azulejos. Filtros de amianto purificado. =Esterilizadores de agua, con sus elegantes y variados depósitos. =EMBALAJE EXTRA.

CALLE SANTAS JUSTA Y RUFINA, NUM. II, **MANISES (VALENCIA)**

"FONTILLES"

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESUS

Organo de la Colonia-Sanatorio Regional
de San Francisco de Borja, para leprosos

Precio de suscripción: Un año 2'50 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

FONTILLES (Provincia de Alicante)

SUMARIO

Historia de un polluelo. — Que se repita. — Notas clínicas. — El mes de Diciembre en Fontilles — Cartas edificantes. — Nuestros difuntos. — Recaudado por limosnas. — Crónica de la caridad. — Lo que falta en Fontilles. — Aviso importante.

Historia de un Polluelo

Es ésta la historia verídica y razonada de un pollito raquítrico, miserable y desgraciado que andando el tiempo, merced a los trabajos de su ama, llegó a ser el gallo más majo y apuesto que pisó la tierra valenciana desde que el mundo es mundo; y precisamente por su majeza y vanidad mereció tener el fin desastroso que tuvo, el peor que pudiera desearle el enemigo más vengativo y envidioso; historia interesante y sobre todo instructiva y provechosa por las altas lecciones de virtud y discreción que encierra, razón por la cual hemos tenido sumo interés en recoger los datos más salientes de la misma para darla al público.

Había muy cerca de la ciudad de Gandía una familia más que amiga, enamorada de los pobres leprosos de Fontilles, sobre todo, una de las niñas era un delirio el que tenía por favorecerles, sin desperdiciar ocasión alguna por hacerlo; baste decir que hasta recogía todos los trapos viejos e inútiles de la casa para venderlos y reservarse el producto, con el permiso de sus padres, por supuesto, para enviarlo al Sanatorio.

Y ocurrió que esta familia tenía una gallinita inglesa que en nada desdecía de los de su raza, era astuta y aprovechada. La cual un día, cuando ella quiso, porque como buena inglesa todo lo hacía por cálculo, se puso clueca y llevada de la codicia se empeñó en empollar hasta diez huevos, trabajo que parecía muy superior a sus fuerzas; sin embargo, aunque a duras penas, logró empollarlos, pero el último en tan malas

condiciones que los primeros días de su vida fueron una verdadera desdicha y calamidad; porque como no salieron todos juntos, sino que cada uno sacudió el cascarón y se libró de las apreturas en que vivía cuando pudo y como le sucedió a este infeliz lo que se dice del último mono, que mientras la señora de la casa atendía a los demás, él se quedó solo, tomando el sol, sin fuerzas y a punto de estirar la patita, como se dice vulgarmente, antes de haberla estrenado.

Pero ¡qué cosas hace Dios! ¡Quién lo había de decir! Aquí se cumplió al pie de la letra lo que enseña el Evangelio, a saber: que los últimos serán los primeros, porque el que vió la luz últimamente, si llegó a verla, el raquítrico, el exánime y desamparado, sobrevivió a todos sus hermanos. Porque la divina Providencia que vela por los desgraciados, inspiró a dicha señora que diera una mirada retrospectiva y se hiciera cargo de la situación del olvidado pollito; ella lo hizo con especial diligencia y encontró al pobre animal dando las últimas boqueadas.

Cualquiera que hubiera presenciado aquel cuadro se hubiese burlado de los esfuerzos de la señora, empeñada en devolver a la vida a todo trance al que, al menos aparentemente, estaba muerto. Pero ella lo entendía de otra manera, y encomendándose a Dios, le ofreció el pollito para los pobrecitos leprosos si alcanzaba de su divino poder hacerle sobrevivir, y con esto y pensando en la alegría que proporcionaría a la niña tan enamorada del Sanatorio, comenzó a ejercitar su solicitud y cuidados con el pollito que parecía realmente muerto. Lo cogió, pues, lo acarició con sus manos, procuró

calentarlo acercándose a su propio seno, y tal vez le dió algún beso en la frente. Y el pollito que al principio permanecía yerto, sin dar señal alguna de vida, al fin, respondiendo a los cuidados y caricias de su ama, abrió el piquito y quizá también los ojitos, aunque de una manera imperceptible para contemplar el rostro de su bienhechora.

Animada ésta con las señales de vida que había dado el animalito, se entusiasmó de tal modo, que ya le parecía haber conseguido su objeto, y todos los de casa lo entendieron también así, de modo que al recibir la noticia la alegría era general.

Para terminar la obra más pronto, le pareció bien a la señora darle al pollito una gotita de vino, con lo cual es verdad que se reanimó mucho, como sucede a los bebedores (ténganlo presente los borrachos), pero siendo semejante reacción puramente artificial, terminó en un decaimiento como si fuera a entrar nuevamente en la agonía. Mas por esto la señora no se desanimó, sino que continuó dispensando al animal toda clase de cuidados sin que éste diera señal alguna de vida, hasta que ella, acercándose de nuevo a su seno, notó que le palpitaba el corazón, y entonces asegurándose con esto de que todavía vivía, ya no le dolieron ninguna clase de cuidados con tal de ponerle en condiciones de vida, siempre con la ilusión de la niña si lo lograba y acariciando la idea de favorecer a los leprosos.

Total, que con estos trabajos y cuidados, el pollito se salvó como por milagro con grande alegría de todos, y le bautizaron inmediatamente con el nombre glorioso de *Fontillero*. Pero ¡lo que es la miseria del corazón humano! cuando el *Fontillero* llegó a mocito y daba brincos y todo el mundo admiraba su gracia y donosura, ni la señora ni la niña estaban contentas. ¿Qué querían? ¡Si fuera gallo! Ambas tenían la ilusión de que el *Fontillero* saliera gallo; hacían votos para que así fuera, y aunque el animalito llevaba alguna señal que casi lo daba por seguro, porque era blanco y tenía una estrellita negra en la frente y otra en la cola, ellas nunca se consolaron y satisficieron hasta que le vieron crecer la cresta encarnada como una ascua de fuego, entonces y solo entonces se dieron por satisfechas y por concluída la victoria.

Desde aquel día la niña se encargó de cuidar del gallo y no hay para qué decir que para él eran todas las atenciones y los mejores bocados, de suerte que en poco tiempo el *Fontillero*

se hizo grande y tan grueso que parecía una gallina, y se daba una importancia como si fuera el amo del corral.

Dejemos ahora por unos momentos al *Fontillero* pavoneándose entre todos los vecinos de su corral y voceando sin cesar sus grandezas de modo que lleguen a noticia de toda la vecindad, y volvamos nuestra consideración a su ama y señora, la cual vino un día en que se puso enferma de algún cuidado; y como ella era caritativa con los pobres leprosos, Dios cuidaba de pagarle la caridad, porque por un gallo que ella ofrecía para aquellos infelices, el Señor le deparó todo un corral de gallinas, las cuales iban dando una tras otra la propia vida y sus carnes, ya en forma de caldo o sustancia, ya en trozos sabrosos de alas, pechugas, etcétera, cumpliéndose así en la señora aquella máxima del Evangelio, que todos deberíamos tener muy presente: «con la medida que mediréis seréis medidos».

Sino que la enfermedad de tan caritativa señora se alargaba mucho y las gallinas del corral iban desapareciendo poco a poco hasta que llegó un día en que habían desaparecido todas menos una; pero ésta tan pícara y ladina que habiendo tomado experiencia de sus compañeras no cesaba de atisbar a la muchacha, y siempre que la veía venir sin comida, ya auguraba ella una víctima segura: ¿a qué vendrá? no viene a dar, decía para su capote, luego viene a matar; y ¿qué hacía? pues se escondía en el rincón más oscuro del corral, donde nadie la pudiera ver. Y en efecto, un día se presentó la muchacha buscando la última gallina y por consiguiente a anunciarle la sentencia capital, mas como ella se había escondido y no la pudieron encontrar por ningún lado, con el deseo de acabar pronto resolvióse a matar un gallo en su lugar.

Y aquí pueden ver nuestros lectores cómo castiga Dios la soberbia y la vanidad, porque mientras la gallina escondiéndose se libró de una muerte segura, el gallo que ya estaba largo rato dándose importancia y como desafiando a los de los demás corrales vecinos con el continuo *quiquiriquí*, apenas vió venir a la criada, lleno de vanidad y con el afán de exhibirse, se presentó delante de ella, como diciendo «mírame»; y sí que le miró, sí, pero fué para cortarle el cuello en un santiamén. ¡Ved aquí como acaba siempre la soberbia y la vanidad de los presuntuosos! Cuando la señora y la niña se dieron cuenta de la muerte del infortunado gallo, destinado desde el día de su nacimiento para el

oficio más alto a que pueda dedicarse un gallo, que es servir de alimento a los pobrecitos leprosos, el disgusto y la pena que sintieron fué sin medida; una docena de gallos hubieran dado de buen grado con tal de devolver a la vida al *Fontillero* para que hubiera podido cumplir su misión; pero el mal ya no tenía remedio. Sino que, como la caridad es industriosa, ni a la madre ni a la niña les faltaron medios para suplir tan lamentable pérdida, porque los pobres leprosos recibieron de parte de ellas otros obsequios y no perdieron nada; antes se puede decir que salieron ganando, y es que a la larga se cumple aquello de «quien mal anda mal acaba» y al revés, todas las cosas, aun las más desastrosas, ayudan a los que son buenos.

Aquella señora, cuyas entrañas y ternura de corazón se descubre en los cuidados que dispensó al pollito de nuestra historia y en el interés con que procuraba el bien de los leprosos, era además madre de muchos hijos, a quienes amaba con indecible amor; su cuerpo descansa ya en paz esperando la resurrección de los muertos, y por si su alma está todavía en el purgatorio, los suyos piden una limosna espiritual para ella consistente en fervientes oraciones y sufragios.

Que se repita

Sí, señor; deseamos que se repita muy a menudo una visita que recibimos en el Sanatorio no ha mucho, porque fué una visita amena, útil y santa; no tanto para los visitantes como para los visitados; lo cual sucede casi siempre en las visitas al Sanatorio; los que vienen se marchan admirados, conmovidos y con deseos de ser buenos, y los que estamos aquí sentimos, sobre poco más o menos, iguales afectos. Pero si siempre son las visitas al Sanatorio escuela de edificación, la que ahora vamos a comentar lo ha sido en grado sumo.

Los visitantes

No vayan a creer nuestros lectores que la visita fué de una, dos o cuatro personas, más o menos importantes y de alguna autoridad; sino que eran muchas más en número; nada menos que veintitrés, ni uno más ni uno menos. Número suficiente, como pueden suponer nuestros lectores, para asustar a los amos de una casa que hubiera de darles de comer, no estando

previamente apercebidos. Pero en el caso presente lo estaba el Sr. Administrador; de modo que la llegada de los visitantes, más que de susto fué motivo de alegría, porque aunque llegaron a una hora intempestiva, todo estaba debidamente preparado, y pudieron alojarse con toda comodidad y satisfacer todas las necesidades muy a su gusto.

¿Quiénes eran ellos?

Eran hombres de buena voluntad, de aquellos para quienes los ángeles anunciaron la paz alrededor de la cuna de Belén, y precisamente venían al Sanatorio a buscar al Hijo de Dios para adorarle, pedirle perdón de los pecados y recibir instrucciones de Su Divina Majestad, dando un hermoso ejemplo de edificación a tantísimos como podían hacerlo con más comodidad y no se acuerdan de ello. Porque hay que saber que la mayoría de nuestros visitantes eran trabajadores y aprovecharon los dos días festivos de la Inmaculada Concepción y el día inmediato que era domingo, para no perder sus jornales.

¿Cómo se pusieron de acuerdo?

Hay en Gandía una Institución verdaderamente divina, cuyo fin es unirse al Corazón Deífico para pensar, sentir y trabajar con Él, con el de su Santísima Madre y el de todos los santos y justos de la tierra y del cielo; Institución que se ha extendido ya por todas partes, y que convendría que fuera bien conocida de todos los redimidos, para que no quedara ni un sólo mortal que dejara de aprovecharse de sus gracias; porque son tan grandes las que ella encierra y reparte entre sus amigos, que raya en los límites del infinito. Se llama el *Apostolado de la Oración*, que tiene por cabeza al mismo Cristo, y por miembros a todos los asociados, unidos por los vínculos del amor y formando un cuerpo místico, de suerte que dondequiera que esta Institución vive y prospera, no es menester ningún esfuerzo para unir a los hombres, porque como están ya unidos por los vínculos de la caridad y todos aspiran a conseguir los mismos bienes espirituales, basta una indicación de sus directores, para que todos se aperciban a recibir órdenes y ponerlas en ejecución.

Así sucedió, en efecto

Para pobres trabajadores, que necesitan el jornal de cada día con que atender a sus necesidades, no es cosa fácil retirarse del mundo

por unos cuantos días, aunque no pasen de tres o cuatro, dejar solas sus familias e interrumpir sus quehaceres para consagrarse enteramente al servicio de Dios en el retiro y en la soledad. Sin embargo, apenas el Rdo. P. Sansa, de la Compañía de Jesús, Director del Apostolado de los hombres de Gandía, inició la idea de ir a Fontilles a practicar los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, aprovechando dos días festivos, los celadores corrieron entre ellos la voz y en pocos días se inscribieron para hacerlos un número mucho mayor de los que caben en la casa de Ejercicios, de modo que fueron muchos los que no pudieron ir, a pesar de que lo deseaban y se conformaban en dormir aunque fuera en un pajar, con tal de poder practicarlos. Con mucha pena hubo necesidad de resistir unos deseos tan fervorosos y edificantes, quedándose los interesados esperando que se repita la ocasión de juntarse varias fiestas y celebrar otra tanda con el menor quebranto posible de los intereses del pobre obrero.

El viaje

Reclutada la gente en número de veintitrés, como queda apuntado, ni uno solo faltó a la cita, y no hay que decir, porque no podríamos aunque quisiéramos, la alegría, el entusiasmo y la ilusión con que todos esperaban el día de la marcha. Ni mucho menos podríamos explicar las gracias y los chistes de unos y otros durante el camino. Era la conversación tan agradable que el trayecto de Gandía a Vergel se pasó en un momento, a pesar de ser de noche. Llegados a Vergel, dejaron el tren para subir en el auto del Sanatorio; pero como todos no cabían en él y aun los que fueron iban apretadísimos, mas no por esto menos contentos ni con menos entusiasmo; algunos tuvieron que pasar al auto del servicio público, doliéndose mucho de la separación de sus compañeros, sin perder tampoco por esto la animación y entusiasmo, por aquello de que «carga a gusto no pesa», y la ilusión que les llevaba a Fontilles era muy grande.

¡Pobrecitos!

No sabían lo que les esperaba, porque los del auto del Sanatorio llegaron al término de su viaje muy pronto y con suma felicidad; pero los otros, los del servicio público, al llegar al empalme del camino de Fontilles, se quedaron en tierra sin vehículo alguno para subir más de cien metros de elevación en unos cinco kilómetros de carretera. Era la noche, víspera de la

Inmaculada Concepción, por consiguiente noche fría, y con el camino largo y pesado parece que nuestros pobres amigos se habían de amedrentar y hasta arrepentirse del viaje, pero ni por esas; lo tomaron con paciencia, subieron con paz y tranquilidad y, aunque algo más tarde de lo que esperaban, llegaron contentos y satisfechos al Sanatorio. De la llegada de unos y otros, como tuvo lugar a hora tan intempestiva, no hay que decir una palabra, sino que cada uno fué a acomodarse en seguida al lugar que le había sido designado para entregarse al descanso.

De buena mañana

Estaban ya todos despiertos, deseando que llegara la luz del sol para contemplar el espectáculo más hermoso que ofrecen estas poéticas tierras levantinas; y por si alguno había quedado dormido, la campanita del distributario los llamó a la oración, acudieron todos a la Capilla, donde les esperaba el Padre Director para poner la piedra sillar de la santificación, que es, según enseña San Ignacio, conforme a la recta razón, el conocimiento del fin sobrenatural del hombre para que, partiendo de este principio, ordene toda su vida.

Una distribución de las horas y de los ejercicios con sus tiempos de descanso, tiempos libres y tiempos de paseo por el monte lleno de sendas amenísimas, con puntos de vista interesantes y escogidos para contemplar las grandezas de Dios en la naturaleza, forman el programa de los ejercitantes para todos los días; y ya pueden deducir nuestros lectores las impresiones, los afectos y los sentimientos variados que han de sentir necesariamente durante los días de ejercicios, en los que se piensa, se medita, se leen y se oyen cosas tan especialmente buenas; dando todo por resultado una transformación espiritual en el alma, que ellos mismos no aciertan a explicar, pero que les hinche el pecho de gozo y el corazón de una paz que supera a toda consolación humana, y en alguno de ellos se tradujo en lágrimas de amor y gratitud. Para tener idea de esto que acabamos de decir, hay que oír a los interesados, los cuales no saben cómo dar gracias a Dios por haberles concedido la de hacer los ejercicios en Fontilles.

El Sanatorio

Por muchas explicaciones que se den del Sanatorio, aunque lo hagan personas hábiles y entendidas, como lo ha hecho por ejemplo el

P. Vilariño en sus famosas *Cartas de otro mundo* y lo hacemos nosotros en nuestra Revista, en la medida de nuestras fuerzas y siempre que se nos ofrece ocasión, no es posible tener idea de él, de suerte que no hay una sola persona que nos visite y no confiese su admiración y su sorpresa; pudiéndose afirmar, sin temor de que nadie nos contradiga, que Fontilles es muy distinto de la idea que tienen formada por mucho que hayan leído y releído las múltiples descripciones que se han hecho del mismo. Así se explica que la mayor parte de las personas que nos vienen a visitar por su gran interés y devoción, aunque venciendo grandísimo miedo y natural repugnancia, al llegar aquí sientan desaparecer esas preocupaciones de una manera tan absoluta y radical que les falta el tiempo para visitar todos los departamentos, y más bien hay que irles a la mano para que no entren en los pabellones, que alentarles a que lo hagan sin temor. Porque realmente es todo en Fontilles bonito, interesante y encantador.

Una distribución necesaria

Tan verdad es lo que acabamos de decir, que para los que van a Fontilles a hacer ejercicios por vez primera, la curiosidad y deseo de verlo todo se impone de tal manera que no hay más remedio sino señalar una distribución especial el primer día para visitar los departamentos; porque de otro modo lo harían furtivamente faltando a alguna otra distribución, sin poder fijar el pensamiento en los asuntos del espíritu. Y así, la primera hora libre y de descanso, la dedicaron los ejercitantes todos juntos a la deseada visita, quedando sumamente admirados al ver la limpieza, el orden, la disciplina y hasta el cuidado que tienen los mismos enfermos de separarse a distancias convenientes para no inspirar a nadie temor o repugnancia; y además la hermosura de los jardines, la multitud y variedad de las flores, la grandeza de algunos edificios y la instalación de máquinas a propósito para atender a todas las necesidades, y sobre todo la clínica tan bien surtida de toda clase de aparatos, de modo que todos se hacían lenguas al contemplarlo, y ni aun ahora, después de haber transcurrido tantos días, se han cansado de hablar de lo mismo.

Provecho espiritual

Aparte de la impresión material que acabamos de describir, la visita de los ejercitantes al Sanatorio resulta para ellos y para los enfermos

una lección práctica de virtud muy sólida; porque los visitantes al ver a los enfermitos desterrados del mundo, lejos de sus familias y llenos de llagas, contentos, conformados con la divina voluntad y entretenidos con sus quehaceres, no pueden menos de quedar edificados, consolados y agradecidos a Dios Nuestro Señor por la salud que les concede, más preciosa que todos los tesoros de la tierra. Y a su vez los enfermitos también se edifican muchísimo al enterarse de que aquellos trabajadores pobres hacen el sacrificio de dejar sus casas para retirarse en Fontilles y practicar los ejercicios espirituales, principalmente cuando los ven, aunque de lejos, hacerlos con tanto fervor y recogimiento; porque entonces se acrecienta en ellos, que habitualmente se ejercitan en el sacrificio, la esperanza de la gloria que Dios les tiene reservada en el cielo.

Lo principal

Otras muchas cosas nos dejamos en el tintero, alguna de no escaso interés, por no hacernos pesados e interminables, pero no es posible omitir lo más capital, o sea el fruto espiritual que sacaron nuestros visitantes de los Ejercicios que han practicado con tanto fervor, porque han sido la edificación de cuantos los han presenciado. Prueba evidente de este fruto son el contento y la alegría que sintieron todos el último día al recibir en sus pechos al Rey del cielo; dicha alegría y felicidad era tan grande que nadie se acordaba ya ni de su pobreza, ni de las penas y tribulaciones que más o menos tenemos todos, sino que la conformidad más absoluta en la divina voluntad y el abandono en manos de la Divina Providencia, vinieron a constituir un tesoro inmenso de paz y consuelo para sus almas, en tanto grado, que ya no se contentaban en haberse aprovechado ellos de este bien espiritual tan grande, sino que hicieron propósito de constituirse en apóstoles de los Ejercicios espirituales, dando a conocer a parientes, amigos y a conocidos siempre que la ocasión se les ofreciere, los bienes inefables que ellos encierran para los que los hacen con la debida devoción.

Cumpliendo el propósito

Con gran satisfacción y contento regresaron todos terminados los Ejercicios, y había que oírles las cosas maravillosas que contaban a unos y a otros acerca de los Ejercicios, del Sanatorio, de los enfermos, de los edificios y de

todo cuanto habían visto y admirado, con tanto entusiasmo que son muchísimos los que convencidos y entusiasmados por sus dichos, están esperando ya con ansia la ocasión de poder ir a comprobar personalmente tantas maravillas. Y nosotros, que suscribimos cuanto han dicho y siguen diciendo los ejercitantes, deseamos y pedimos al cielo que se repitan las visitas como la que ellos nos han hecho, porque resultan provechosas y de edificación para todos.

NOTAS CLINICAS

El tratamiento de la lepra por el Eparseno

Acabamos de recibir un folleto del Dr. Pomaret, acerca de este asunto y de él traducimos y extractamos lo siguiente:

El primero que empleó el Eparseno en la lepra fué el Dr. J. Hasson, de Alejandría, quien en Marzo de 1923 empezó los ensayos y en Octubre del mismo año publicaba los excelentes resultados del tratamiento en 17 casos y a partir de esta época ha tratado 40 casos nuevos.

Gougerot, de París, decía en Estrasburgo en Julio pasado: «El Eparseno nos parece el mejor tratamiento de la lepra».

El profesor Baliña, de Buenos-Aires, después de ensayarlo en cinco casos, dice «que en el momento actual, el eparseno, es el mejor remedio para las manifestaciones de la lepra».

Constitución del medicamento.—El Eparseno es la base amino-arseno-fenol, con 40 % de arsénico; estabilizado en medio organo-alcalino y designado por «preparación 132» por vía intra-muscular: preséntase en ampollas esterilizadas por el calor, conteniendo solución de color caoba, de amino-arseno-fenol de 0 grm. 12 por centímetro cúbico.

Fenómenos observados en el curso del tratamiento.—Pueden observarse tres clases de manifestaciones clínicas, descritas por el Profesor Baliña, quien las define: fase de agravación aparente, de remisión y de curación.

1.º Aparente agravación de los síntomas, con desarrollo de lesiones tuberculosas, congestión de ulceraciones, de conjuntivas y en la forma nerviosa, exacerbación de dolores neuríticos. Esta primer fase congestiva, cuya precocidad es de buen pronóstico, es comparable a la reacción de Herxheimer y puede acompa-

ñarse de fiebre alta 40°. Se recomienda administrar tónicos en este período, que dura de 8 a 12 días.

2.º Período de remisión.—El medicamento es bien tolerado, el estado general mejora, aumenta el apetito, al mismo tiempo que las lesiones todas toman mejor aspecto.

3.º En la tercera fase de curación, las lesiones tuberosas acaban por desaparecer, dejando en su lugar manchas apenas hipoestésicas; la rinitis se cura y la ronquera desaparece.

En las formas nerviosas, se observa la vuelta de la sensibilidad.

Este tratamiento se ha comenzado en Fontilles, pudiendo solamente decir que es perfectamente tolerado por los cinco leproso en los que se está empleando.

DR. MAURO GUILLÉN

El mes de Diciembre en Fontilles

Está escrito y es verdad, lo sabemos por experiencia propia, el mes más frío de todo el año es el de Diciembre. Pero el Sacratísimo Corazón de Jesús y la Purísima Concepción han prendido fuego en nuestra querida España para que en los corazones de todos los españoles arda la llama de su fino y puro amor.

Fiestas Religiosas

Pues ahora empecemos a decir algo de las gloriosas fiestas que en Fontilles hemos celebrado en este mes de Diciembre. El primer domingo, a las siete de la mañana, hemos tenido la Comunión y la misa con acompañamiento de órgano y cantos piadosos por los mismos de siempre, pues estamos tan contentos de este coro de cantores, cantoras y organista, que no queremos cambiar.

Por la tarde, rosario, trisagio cantado y sermón por el Padre del Sanatorio, que es un gran predicador.

Primer Viernes

Este primer viernes, después de haber comulgado todos con muchísimo fervor, se expuso a Su Divina Majestad para ser adorado durante la santa misa y todo el día, pues los leprositos y leprosititas se relevan cada media hora y no dejan solo ni un instante. Después de haber oído la santa misa con hermosos motetes, salió Nuestro Señor en procesión a las enfermerías

para darse en comida y bebida a los que están con muchos dolores en las camas y no le pueden ir a recibir a la iglesia. Por la tarde tuvimos estación, rosario y coronilla al Divino Corazón de Jesús.

Circular del Sr. Arzobispo

Antes de terminar el Padre esta hermosa función del primer viernes y en presencia de Jesús Sacramentado, de los ángeles y serafines que rodeaban el Sacro Viril, el Padre del Sanatorio leyó en alta voz la santa carta del señor Arzobispo de Valencia dándonos cuenta a todos de la sin par visita que nuestros católicos Monarcas le hicieron a nuestro Santo Padre el Pontífice Pío XI. Nos ha leído muchas cosas y muy bonitas y entre ellas leía que el Padre Santo había concedido por intercesión del Rey y de la Reina una bendición papal que se nos daría en la fiesta de la Inmaculada, después de la santa misa. Esta preciosa noticia llenó de una grande y santa alegría a todos los habitantes de Fontilles y de todo corazón les damos las más expresivas gracias y lo mismo enfermos que sanos le pedimos a Dios para el Papa y para los católicos Reyes y para el Sr. Arzobispo de Valencia toda clase de felicidades en esta y en la otra vida. En fin, que Nuestro Señor les conceda unas coronas muy grandes de gloria en el cielo, es lo que les desean los leprositos de Fontilles.

Oraciones debidas

Luego el Padre del Sanatorio, dirigiéndose a todos nosotros, pero muy especialmente a los leprositos y leprosititas, porque son los que más llegados están a Dios, dice:

«Mirad, hijos míos, mirad cuántos bienes nos alcanza la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana; pues es preciso que también vosotros os esforcéis en rogar a Dios por todos. Rogad por el Sumo Pontífice. Rogad por nuestros católicos Monarcas y su Real Familia. Rogad por todos los gobernantes. Rogad por todos. Pero no dejéis de rogar, por Dios os lo pido, por vuestros bienhechores. Ya veis cuántas almas buenas hay en el mundo que se apiadan de vosotros. Ya veis cuántos hay que se quitan sus vestidos y calzados, sus gorras y sombreros para mandároslo a vosotros. Ya veis cuántas clases de alimentos y regalos de postres os mandan para que no os falte nada. Yo, sigue diciendo el Padre, nunca os acabaría de decir los favores tan grandes que les debéis a

las almas que tanto se interesan por vosotros y ellas en cambio solo os piden oraciones fervorosas, oraciones humildes, que Dios oiga lo que le pedís para remedio de sus males o para premio de sus bienes. Conque ya sabéis, no os canséis de rogar hasta conseguir del Señor lo que vuestros bienhechores os pidan.»

Los leprositos miran con suma atención al Padre, escuchan lo que él les dice y ponen manos a la obra. ¿Y no escuchará Jesús las oraciones de estos infelices? Ya lo creo que les escuchará y más de la manera que se lo piden. ¡Si los viesen ustedes, amadísimos lectores nuestros, ponerse con los brazos en cruz delante de las imágenes de los santos para pedirles por todos los que les hacen tanto bien sin conocerlos...! Parece que den ganas de llorar y a veces se llora porque cuesta mucho contener las lágrimas. Mucho pudiéramos decir en este articulo, pero lo dejamos para no gastar tanto papel, porque dicen vale caro y hay que ahorrar para otras cositas.

Preparativos para el día de la Inmaculada

Si los años antepasados hemos celebrado en Fontilles esta fiesta de la Inmaculada Concepción con mucho júbilo y alegría por ser ella nuestra tierna y cariñosa Madre, este año la hemos obsequiado más que nunca, nos parecía que hasta los pajaritos, las hojas de los árboles y el murmullo de las fuentes tenían empeño en ayudarnos a obsequiar a esta Purísima Señora.

Nos había dicho nuestro Padre del Sanatorio que casi todos los españoles el día de la Inmaculada estarían muy preparados con el Sacramento de la Penitencia para acercarse llenos de fe, esperanza y caridad a la Mesa de los Angeles para recibir con mucho fervor la Santa Comunión y después de la Santa Misa la bendición papal que desde Roma nos han traído nuestros católicos Reyes, que Dios guarde.

Al oír este relato, los leprositos y leprosititas se llenaron de una grande y santa alegría y le dieron gracias a Dios y a la Santísima Virgen por favor tan singular, porque el deseo de estos pobres leprosos es que todas las criaturas de la tierra se salven y vayan al cielo.

Pero, fíjense ustedes si son tremendos los leprositos de Fontilles; desean con toda su alma y su corazón que todas las gentes del mundo se salven y vayan al cielo, pero no quie-

ren de ninguna manera que nadie les adelante a ellos en crecer en virtud y perfección. Quieren ellos ser los más adelantados en dar gloria a Dios y en hacerse más santos; así es que cuando en este otro mundo, como le llama el Padre Vilariño, se trata de hacer una fiesta a Jesús o a María o a algún otro Santo, parece que todos se vuelven locos y locas haciendo preparativos para que nuestras fiestas resulten resplandecientes y hermosas y muy agradables a Dios y a los hombres.

Y como el Padre Jesuíta que está en Fontilles a nuestro cargo, también parece que esté endiosado, hace unas novenas y unas fiestas tan solemnes que llenan de admiración a cuantos tienen el honor y la dicha de asistir a ellas.

La Novena

Pues esto mismo, amadísimos lectores nuestros, ha ocurrido en este mes de Diciembre en la novena de la Inmaculada. Nueve días de novena, nueve días de cielo en la tierra.

Cuando a las tres y media de la tarde empiezan las campanas a repicar, todos los enfermos y enfermas dejan de decir ¡ay! ¡ay! y como mansos corderitos van caminito de la iglesia que para ellos es caminito del calvario: porque casi todos y todas tienen llagas en las plantas de los pies y cada vez que tropiezan o pisan cualquier cosita dicen que ven las estrellas del cielo.

Pero luego, al llegar allí y ver el altar y contemplar a la Virgen tan pura, tan santa, tan hermosa y tan inmaculada, al escuchar las ardientes súplicas y fervorosas plegarias que desde el púlpito les hace el Padre, al escuchar los hermosos y piadosos cantos de sus compañeros de infortunio y los dulces y armoniosos acordes del órgano, entonces los leprositos y leprosititas de Fontilles dan por muy bien empleados los trabajos y sufrimientos que han padecido desde los pabellones hasta aquel santo lugar, que es para ellos lo que eran las catacumbas de Roma para los verdaderos cristianos en los primeros siglos de la Iglesia, centro de reunión y refugio para escuchar las enseñanzas de los santos Apóstoles y prepararse bien para morir en los anfiteatros derramando toda su inocente sangre por el amor tan grande y tan verdadero que profesaban a Jesucristo.

El día de la Fiesta

Pues si la novena de la Purísima Concepción en Fontilles la tuvimos muy guapa y todos asis-

timos a ella y pusimos todos los medios para hacerla lo mejor posible con el fin de dar muchísima gloria a la Santísima Virgen, el día 8, que fué la fiesta de esta Purísima Señora, todavía fué mucho mejor, nos fuimos todos a la iglesia a las seis y media de la mañana y hallamos a la Santísima Virgen preciosa, encantadora, divina, toda rodeada de hermosísimas flores y tan iluminada estaba que nos parecía que miles de soles se habían venido a posar sobre su santísima y purísima frente.

Todo el altar estaba lindísimo; parecía que los ángeles del cielo habían bajado a engalanarlo. Todas las mejores cosas y las más bonitas que tenemos en la casa, las buenas y hacendosas sacristanas las han sacado en este santo día para obsequiar a esta Purísima Reina.

A las siete salió el Padre de la sacristía para darnos a todos la Santa Comunión. Abre la puertecita del Sagrario y nos presenta en el Copón al Buen Jesús y nos habla de Él con términos admirables para que le fuésemos a recibir con mucho fervor y mucha veneración. Así lo hicimos; nos acercamos a recibirle con tanta fe, amor y alegría que no lo podemos explicar. Mientras recibíamos la Santa Comunión, los cantores y cantoras cantaban y la organista tocaba y era esto:

«Dios mío, Dios mío, acércate a mí,

Paloma sedienta que vuela hacia tí.»

Luego de haber comulgado los que estábamos en la iglesia se organizó la procesión triunfal para acompañar a Nuestro Señor a las enfermerías, para ser recibido en los corazones de sus escogidos. Acompañaban a Nuestro Señor en esta procesión un Hermano de la Compañía, Don Juan y D. Tomás y todos los leprositos y leprosititas del Sanatorio vestidos de gala llevando sus cintas azules al cuello como buenos Congregantes de María Inmaculada.

La solemne

A las nueve era la hora señalada para la misa solemne que había de ser cantada por muchas voces de enfermitos y enfermitas, como efectivamente lo fué, pues la han cantado admirablemente en compañía del órgano a pesar de estar el pobre tan desafinado. A las nueve en punto, el Padre sale al altar para celebrar la santa misa y darnos la bendición papal. Sí, sale al altar el Padre con una graciosa alba de encaje desde la cintura y una casulla azul como el cielo de aquel hermoso día. La misa empieza, las campanas repican, el órgano toca, los lepro-

sitos y leprositos cantan y todos nosotros en compañía de los ángeles y de los santos empezamos a darle gloria a la Santísima Virgen y pedirle de todo nuestro corazón por los que arriba ya hemos dicho: por el Papa, por los Reyes y su real familia, por todos los gobernantes, por nuestro santo Prelado el señor Arzobispo de Valencia, por nuestros hermanos que están siempre defendiendo nuestra querida patria, y en fin, por todo lo que el Padre nos ha mandado.

Terminada ésta el Padre nos dió la bendición papal como nos había dicho y con ella nos pareció haber quedado más puros y más blancos que los copos de la nieve. Luego el Padre se acercó a las gradas del presbiterio y en alta voz nos ha leído también lo más importante del Boletín oficial del Arzobispado de Valencia: Enterados los leprositos, al salir de la iglesia decían: «Chico, qué Rey más bueno tenemos; ¿y con qué le podremos nosotros pagar, pobres miserables, esta gracia tan grande para nosotros y para toda España? Nada, que le escriban que venga aquí, que le quedará para siempre el recuerdo de los leprosos de Fontilles. Le haremos a él y a la Reina un trono de todas nuestras flores, les tocaremos hermosas piezas de música, les diremos versos los brindaremos con naranjos y olivos, en fin, queremos que sepan que los enfermos de Fontilles amamos mucho a nuestros católicos Reyes de España.

La función de la tarde fué a las tres y media. Tuvimos rosario, trisagio cantado a la Santísima Virgen, novena y otros cantos y por último se impuso la medalla a otras tres novicias.

En los domingos de Adviento

En los domingos tercero y cuarto, el Padre del Sanatorio, después de rezarnos el rosario, nos predicó el Santo Evangelio. En espíritu, este Padre nos llevó al desierto y nos hizo ver la cueva de San Juan Bautista y la rigurosísima penitencia que este bendito santo hacía dentro de ella, hasta que por fin salió de allí a predicar a las gentes diciéndoles que hiciesen oración y penitencia porque se acercaba el reino de los cielos. ¡Ah, hermanos! ¡Y cómo nos hacemos los sordos a las voces de los enviados de Cristo sabiendo de cierto que dentro de cuatro días hemos de ser llamados ante el tribunal de Dios para darle cuenta de todas nuestras acciones. Tiemblen, tiemblen los que no tengan las cuentas bien arregladas, porque cuando la

muerte llame a la puerta, entonces ya será tarde.

Otra tanda de Ejercicios

De la ciudad santa de Gandía, el día 7 de este mes de Diciembre, víspera de la Purísima, han venido a este valle de Fontilles veintitrés hombres para hacer aquí los Santos Ejercicios Espirituales. Pero estos hombres de Gandía, antes de encerrarse en capilla, han querido recorrer todos los caminos de este santo Sanatorio; así es que sin ellos querer, porque iban muy recogiditos, les hemos visto a todos muy bien ordenados en compañía del Padre Director. Pues bien; nos han dicho las chicas de la hospedería que no parecía que había hombres en casa, de lo enfervorizados que por allí andaban, sin articular siquiera una palabra. Uno dicen, no sé cuál sería, que hasta se le olvidaba comer por estar en alta contemplación. Esto es ser hombres y les felicitamos de todo corazón.

Obsequios

De la familia de María Seguí (enferma), hemos recibido un cajón de manzanas y uva; del padre de Joaquín Ribes, una cesta de manzanas; del hermano de Hilario, un capazo de higos; del padre de Félix, una caja de turrón y de la madre de Jerónimo, otra.

El «Aguinaldo del Leproso» ha resultado como siempre; sus queridos bienhechores hacen demasiado por nosotros y no sabemos cómo pagarles si no es con oraciones. Cuando hablemos de las fiestas de Navidad contaremos los regalos.

LA MONDADORA DE PATATAS

Cartas edificantes

Cheste, 12 de Septiembre de 1923

Mis queridos leprositos de Fontilles: Paz y gracia en Cristo Jesús.

El día 31 de Mayo dejó de existir cristianamente mi esposo (q. e. p. d.) y en su última voluntad dejó para vosotros 125 pesetas, que os las envío, y como en vuestra simpática Revista he leído que carecéis de medios para las obras del horno, yo aunque la cantidad no es muy crecida deseo sean invertidas en él, que Dios ya os mandará de las personas caritativas lo

suficiente para todo lo que en ese santo establecimiento necesiteis aunque no sea tan pronto como todos lo quisiéramos.

Desearía de vosotros la gracia de una Misa y Comunión por el eterno descanso del que fué mi esposo, que si vosotros que estáis tan cerquita siempre del Señor lo pedís, no dudo que os lo concederá y yo os lo agradeceré desde el fondo de mi alma. También de mi parte os remito 25 pesetas para las obras antedichas del horno y quisiera ofreciérais el Rosario un día de Octubre con el mismo fin, y como no dudo que así lo haréis, Dios que todo lo premia pediré así lo haga con vosotros.

Adiós, mis queridos enfermitos, rogad por quien pensó en vosotros al morir, y por ésta que también se acordará siempre y recibid un cariñoso abrazo de quien desearía veros

Vicenta Marín

— ◆ — ◆ — ◆ —
Málaga, 2 de Octubre de 1923

Muy señor mío: Vengo a participar a usted el fallecimiento de mi tío Luis Huelín y Huelín; murió tan santamente como vivió, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

No puede usted figurarse lo que él amaba a los leprosos y todo el bien que les ha hecho arreglando los pabellones, llevando agua que no había, hizo instalar una cañería muy buena y otras cosas más en esa; por medio de la señorita Carmen Tamorit envió un donativo en metálico, pero no queriendo nunca que se enterasen era él.

Le ruego le encomienden a Dios y queda de usted suya afectísima

Matilde Huelín

— ◆ — ◆ — ◆ —
Queridos enfermitos y hermanos en Cristo Jesús: Hace tiempo que no os escribo, pero ya veis como no os he olvidado. Enfermedades, pérdidas de seres queridos, penalidades y contratiempos de la vida, me han absorbido el tiempo, unas veces sufriendo y consolando otras; se han sucedido las adversidades y hay que hacer de la necesidad virtud. Dios lo quiere así, sea su santo nombre bendito; conformémonos con su Divina Voluntad que así lo dispone para nuestro mayor bien y besemos su mano paternal, no menos solícita de nuestro bien cuando nos abate que cuando nos levanta, y pidámosle generosidad de corazón para sufrir

por su amor todas las penas y trabajos de esta vida, ya que no son otra cosa que la participación de su cruz; como lo hacéis vosotros, por lo que sois dignos de admiración, pues no solo sufrís con resignación sino con alegría la enfermedad que os acaba y que os hace tan semejantes a Él, que quiso llamarse varón de dolores, y por eso derrama a manos llenas sus abundantes gracias sobre ese Sanatorio que será agradabilísimo jardín de perfumadas flores de virtudes en los que sufrís y en los que heroicamente os cuidan y dirigen.

Dios premie con creces como sabe hacerlo tanta caridad.

No puede leerse la Revista sin bendecir a Dios y alabar su grandeza por tan grandes beneficios.

Y ya que vosotros sois tan buenos y tanto y tan bien sufrís, tened la bondad de encomendarnos a Dios a todos, vivos y difuntos, en vuestras valiosísimas oraciones ante el trono del Altísimo, que serán eficacísimas.

Una Juevista

— ◆ — ◆ — ◆ —
Carcagente 11 de Octubre de 1923

Sr. D. Pedro C. Mengual.

Muy señor mío: Le dirijo estas mis cortas letras para remitirle el talón de un cajoncito que contiene unas pocas pastas dulces para los pobrecitos leprositos que tanto sufren.

Nosotros también estamos sufriendo una grande pena, aunque muy distinta: el día 2 de Agosto se ahogó un sobrinito mío de 6 años.

De estas pastas pueden participar el señor Administrador y las Madres Religiosas que con tanto esmero sirven a los pobres. Al Sr. Administrador que le dé Dios Nuestro Señor muchos años de vida para que siga administrando como ahora.

Se despide esta humilde servidora q. b. s. m.,

Antonieta Mengod

— ◆ — ◆ — ◆ —
Carcagente 11 de Octubre de 1823

Mis queridos hermanitos en Cristo: Ya que estáis sufriendo en vuestras llagas, yo también quiero contemplar vuestros sufrimientos y quiero que celebréis el día de la fiesta de Nuestra Señora de Aguas Vivas, que es mi patrona, muy contentos, aunque nosotros lo pasaremos muy tristes, porque el año pasado fuimos mi herma-

nita María y yo juntos con mi hermanito Vicente a la feria y este año no podremos ir, porque mi hermanito se ahogó el día 2 de Agosto y tenía 6 años; nosotros tenemos mucha pena; mi hermanita tiene ahora nueve años y medio y yo once.

Os mandamos peladillas y bombones en una cajita que os envía mi tía.

Adiós, hermanitos míos; pedid a Dios que nos libre de una desgracia tan grande como la de mi hermanito. Os quiere mucho,

José Salom Mengod

Madrid 13 de Octubre de 1923

Querido Visantet: Al leer la Revista de ese Sanatorio de Fontilles veo que te gustan mucho las cabritas y más todavía los corderos y veo que tienes poco más o menos el mismo gusto que yo, de lo cual me alegro mucho el poder saber y favorecerte en todo cuanto pueda. Aquí te mando cinco duritos para que te compres un corderito o lo que sea más de tu agrado, pues como te puedes figurar te podía mandar de aquí una ovejita, pero figúrate cómo llegaría el pobre animalito en un viaje tan largo.

No dejes de decirme cuántos chicos hay de tu edad y qué es lo que más os gustaría para jugar para mandaros por Reyes y algunas otras cosas que se os mandará entre meses o semanas.

Lo único que te pido es que cuando comulgues ofrezcas la Comunión por una hermanita mía que se me ha muerto hace un mes y era de tu edad.

Saluda a todos los que se hallan ahí contigo y para tí un abrazo de este tu amigo que te quiere,

Luis Larrinaga

Madrid 13 de Octubre de 1923

Mi querido Batistet: Nos hemos enterado mi hermano Luis y yo en la Revista de ese Sanatorio de que estáis ahí tú y Visantet, y nos habéis sido simpáticos, pues sois chicos como nosotros y además también tenéis las mismas aficiones que nosotros, pues vemos que os gustan los animalitos lo mismo que a nosotros, y para que compréis una ovejita o lo que queráis os mando 25 pesetas.

¿Cuántos chicos de vuestra edad os juntáis? Cuando contestes dime cuántos sois para poderos mandar algo para que juguéis.

Pueda ser que os hagamos alguna visita, pues tenemos muchas ganas de conoceros personalmente, así es que por nuestra parte pediremos en casa que nos dejen visitaros.

Nosotros estamos ahora estudiando en el Colegio de Areneros de los Padres Jesuitas; este es el primer año que estamos aquí, pero antes hemos estado ya tres años internos en el Colegio de San José de Valladolid de los mismos Padres. El P. Castillo, que es Prefecto de Areneros, conoce mucho al P. Carlos Ferrís y hemos hablado mucho de él y de lo que hace en ese Fontilles.

Ya puedes ir pensando lo que quieras para el día de Reyes y decírmelo para mandarte.

Te quiero mandar un retrato para que me conozcas cuando vaya.

Otro día te escribiré otra carta más larga, así es que me despido de tí mandando recuerdos para tus compañeros y para tí un abrazo muy fuerte.

José Larrinaga de la Gandara

Valencia 15 de Octubre de 1923

Rdo. P. Carlos Ferrís.

Apreciable Padre de mi mayor respeto: Recibí oportunamente su telegrama invitándome para que fuera a Fontilles, y como diría a usted D. Leopoldo Trénor, me fué imposible aceptar su invitación que de todos modos le agradezco mucho, y puede usted creer que de haberme sido posible hubiera tenido el gusto de saludar a usted allí y de haber visto aquello que tanto deseo conocer; pero estos momentos de tranquilidad aparente no dan tanta tranquilidad a los que de un momento a otro podemos ser requeridos para ciertas comisiones relacionadas con el cargo. De todos modos, cuando pueda iré, porque no quisiera morir sin haber visto el pabellón de San Alfredo y Santa Teresa que con dinero de mis buenos amigos y la intervención de usted perpetuará una obra que creo que desde el cielo nos agradecerán.

Hoy he entregado al Sr. Gastaldi mil pesetas con el objeto apuntado anteriormente; por este año no habrá más, porque otras instituciones muy necesitadas han absorbido la mayor parte de lo que me correspondió repartir este año, pero en Mayo próximo haremos un ingreso de mayor importancia.

De usted afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.,

Rafael Montesinos

Simat de Valldigna 29 de Octubre de 1923.

A nuestras hermanas y hermanos los lepro-
sitos de Fontilles.

Estimados hermanos en el Señor: La gracia del Espíritu Santo sea con vosotros y os dé fuerza para sufrir con paciencia los dolores de la enfermedad que os aqueja.

Hace tiempo que os conocemos por la Revista «Fontilles» y que trabajamos sin pereza en beneficio vuestro y nunca nos hemos dirigido a vosotros temiendo seros molestas; pero hoy nos lo ha pedido una parienta enferma que os manda una limosnita y pide vuestras oraciones para que el Señor le devuelva la salud.

Hace unos días hicimos en este pueblo una rifa a favor vuestro y hemos recogido 60'30 pesetas, las que junto con otras limosnas y suscripciones ascienden a 200'30 pesetas, que entregaremos en caja para que sean remitidas a ese Sanatorio.

Las señoritas que han repartido los números de la rifa, que os quieren mucho y cuyos nombres diremos luego, nos encargan que os saludemos y que pidáis al Señor que las haga muy buenas y que les dé salud.

Y a vosotros ¿qué os diremos? Que os querremos mucho, que seguiremos trabajando en beneficio vuestro, que rogaremos a Dios por vosotros para que os haga dóciles y resignados y para que las llagas que os hacen sufrir y os afean tanto hoy, os sirvan un día de brillantes para adornar vuestras coronas. Nosotras también queremos un recuerdo en vuestras oraciones y que pidáis al Señor que nos veamos un día todos reunidos en la patria de los Bienaventurados.

Os saludan a todos vuestras hermanas en el Señor,

Remedio Almiñana y H. G.

P. D.—Las señoritas repartidoras de los números de la rifa son: María Toledo Giráu, Tonica Martínez, Virtudes Donet, Amparo Ripollés, Carmen Llaser, Elena Sancho, Carlota Martínez, María Company, Mercedes Company, Rosa Battaller, Luisa Ferrándiz, Milagro Serrano y María García.

◆ ◆ ◆
A la Rvda. Madre Superiora.

¡Qué hermoso debe ser Fontilles!... Esas son las palabras que brotan no solo de mis labios, sino del fondo de mi corazón, cuando leo la

Revista «Fontilles», portadora de las penas y alegrías de ese Sanatorio, el cual tengo tantos deseos de visitar y comunicarme personalmente con mis hermanos los leprosos a quienes tengo un amor entrañable y que quizá si mi estado de salud me lo hubiera permitido, sería una de esas almas que después de haber ofendido a Dios, conocen su extravío y habiendo llorado sus pecados vuelve al redil de Cristo anhelando vivir únicamente para Él y deseosas de reparar tantas ofensas hechas al Buen Jesús, consagran su vida al servicio de los enfermos, cumpliendo las palabras del Divino Maestro «lo que hicieris con alguno de vuestros hermanos, lo consideraré como hecho a mí mismo».

¡Qué hermoso debe ser Fontilles!... exclamo cuando me imagino una de esas fiestas en que al amanecer llevan al Señor a los pabellones de los enfermos para recibirlo Sacramentado convirtiéndose en alimento de sus almas, para que las robustezca y ayude a llevar la cruel enfermedad que se ha dignado enviarles y que sufriendola con resignación y amor, han de conseguir la eterna salvación de su alma.

¡Qué hermoso debe ser Fontilles!... Ese lugar solitario, apartado del mundo, adornado de hermosas flores y de los gorjeos de las aves, habitado de personas que, buscando la perfección unas y amargadas por el dolor otras, encierra corazones generosos, desprendidos de los bienes de la tierra y unidos íntimamente con Dios y solo piensan en servirle y amarle. ¡Oh! ¡Cuántas veces han brotado las lágrimas de mis ojos, cuando veo con la imaginación a todos los enfermitos reunidos al pie del Tabernáculo acompañando la soledad y abandono que tiene Jesús en los Sagrarios y cantando con sus gargantas llenas de llagas ese hermosísimo himno Eucarístico alabando al que es el Amor de los Amores. ¡Cómo se enternecería mi corazón si yo pudiera oír sus voces y acompañarlos en sus cantos!... ¡Cuánto gozaría de estar con ellos en sus ratitos de recreo procurándoles alguna distracción y consolando de algún modo sus grandes aflicciones!... ¡Quién pudiera, Reverenda Madre, ser una de esas almas encargadas de asistirles y vendar sus llagas! pero ya que eso no me es posible, dígalas a todos los enfermitos que no todos huyen de ellos, que en un rincón de la provincia de Valencia, hay un corazón que los ama mucho y que ruega constantemente por todas sus necesidades; que pidan ellos también para mí, una gracia que necesito muy grande y que únicamente confío conseguir-

la por la eficacia de sus poderosas oraciones; si la consigo prometo hacer el sacrificio (tan grande para mí como gustoso) de ir a visitar el Sanatorio y entonces convencida de mis supuestas imaginaciones poder exclamar: ¡Qué hermoso es Fontilles!...

Una Maria del Sagrario

Alicante, 9 de Noviembre de 1923

A los enfermos de Fontilles.

Mis queridos hermanos en Cristo nuestro Señor: Por vez primera me dirijo a vosotros, pues estando en el campo este año pasando los meses de calor, llegó a mis manos por conducto de una buena amiga, vuestra edificante Revista la cual una vez leída me movió a compasión y me sugirió la idea de hacer una colecta entre los de mi casa y tres conocidas de mi confianza uniendo a esto una pequeñísima cantidad que me dió mi mamá en el día de mi cumpleaños. Yo desearía mandaros mucho pero como soy una hija de familia no dispongo de fondos y solo puedo enviaros 5 pesetas y media, que es lo recaudado entre todos, y aunque es pequeña la suma, va unida con muchos y buenos deseos que vale más que nada. Yo tengo muchos deseos de conoceros personalmente y Dios quiera que los vea realizados el año que viene llevándome en el verano mis papás y ya os dejaríamos alguna cosita.

A vosotros que os mira Jesús con predilección porque tenéis más semejanza con Él en el sufrimiento, os suplico nos tengáis presentes a todos en vuestras fervorosas oraciones para que nos conceda el Señor todo aquello que vea nos hace falta para nuestro bien temporal y eterno.

Llevad con paciencia vuestra enfermedad mirando el modelo de Jesús Crucificado que padeció tanto, y confiad en la misericordia de Dios pues como nada deja sin premio, algún día le veréis en la eterna gloria.

Quedando reconocida por vuestras oraciones se despide de vosotros con respeto y cariño,

Una hija de la Santísima Virgen.—A. A.

Dar-Drius (Melilla), 10 de Noviembre de 1923

Sr. D. Pedro C. Mengual

Muy señor mío y amigo: Recibí su muy grata del 30 del anterior, con las revistas de Septiem-

bre y Octubre y la novena a Nuestra Señora del Sagrado Corazón por lo que le doy las gracias.

Por giro postal recibirá usted 60 pesetas correspondientes a un nuevo leprosito que quiero sostener además de mi leprosito y si pudiera ser niño mejor para que Dios se apiade de mí por su intercesión ya que con los años las necesidades son cada día mayores y necesitamos más medianeros, rogándole me diga su nombre y correspondiéndole a los meses de Noviembre y Diciembre y así tengo pagado hasta fin de año para los dos.

Encomendándome a sus oraciones y a las de los moradores de esa casa quedo de usted su afectísimo amigo y s. s. q. e. s. m.

Isidoro Ortiz

Queridos hermanitos de Fontilles: Sin conocer nada más que por la Revista, me complace de vuestras llagas y me sois muy simpáticos. Os dirijo ésta para que le pidáis al Divino Corazón de Jesús y a la Virgen de los Desamparados una gracia que deseo alcanzar. Pedídselo con fervor, que el Divino Corazón de Jesús y la Virgen de los Desamparados, que son todo amor, os la concederán y yo os estaré eternamente agradecida. Por ahora os mando una pequeña limosna en metálico por giro postal. Si la gracia que deseo la alcanzara, os mandaría una limosna muy grande o yo misma os la traería, yo misma os haría una visita.

Os repito que lo pidáis con mucho fervor al Divino Corazón de Jesús y a la Virgen de los Desamparados; yo también le pido para vosotros que os dé la gloria eterna, no dudando que rogaréis de todo corazón por vuestra hermana,

J. Alonso de Medina.

Nuestros difuntos

¡DOMINGUET HA MUERTO!

Y ¿quién era Dominguet? Suponed que la vida es una cinta cinematográfica verdad; porque las cintas de los cines son pintadas. Pues en esta cinta de la vida, viva y real, todos pasan

del tiempo a la eternidad; de la prueba temporal al estado permanente y eterno.

Entre las multitudes que pasan se distinguen figuritas ridículas, que inspiran compasión a los hombres de juicio, porque consumen la vida pensando en sí mismas; figurones que inspiran repugnancia, porque la pasan pretendiendo ser adorados de los demás, y finalmente, hay figuras que excitan la envidia, porque, mirando a su último fin, tienen en nada los bienes transitorios de este mundo, y se abrazan con la cruz, contentos y aun agradecidos, para escalar el cielo. Pues bien, ¿quieren nuestros lectores saber quién era Dominguet? Era una de estas últimas figuras; y dió tan buena prueba de sí, que, aunque consumió la vida en un rincón, leproso y en medio de leproso, seguramente fué el encanto del cielo, porque hizo una carrera brillantísima.

Comencemos por recordar su noble prosapia: era hermano de aquella muchacha leprosa que estuvo varios años refugiada en el campo, en una casita de piedra sobrepuesta, esto es, sin argamasa, alimentándose de lo que su pobre madre pordioseaba de puerta en puerta. Cuando vino a Fontilles y se acercó por vez primera a recibir la sagrada Comunión, apareció ostentando en su pecho la medalla de Hija de María, que todavía conservaba, y su madre, a pesar de la pobreza, que no podía ser mayor, trajo para la Santísima Virgen un par de cirios. De esta nobilísima familia era el vástago principal, nuestro admirable Dominguet.

Vino a Fontilles el día primero de Enero de 1914, poco después que su hermana, y por los cargos de confianza que desempeñó en todo tiempo, podrán deducir nuestros amigos su comportamiento y manera de proceder: Primeramente tuvo a su cargo el cuidado de las vacas, desempeñando este oficio hasta que se suprimió la vaquería de los enfermos. No estuvo vacante mucho tiempo, sino que cuanto antes procuró ponerse en condiciones para desempeñar otro cargo más delicado y de muchísima caridad, encargándose de la barbería de los enfermos, perseverando en este oficio hasta verse obligado a abandonarlo por haber perdido casi enteramente la vista. Dejó de afeitar a los enfermos, y, no pudiendo sufrir la ociosidad, se dedicó últimamente a limpiar los caminos y los paseos, siendo tan grande su cuidado en el desempeño de este oficio y de los demás que hasta entonces había desempeñado, que nunca hubo necesidad de corregirle en lo más mínimo.

Pero donde mejor pueden estudiarse el carácter y las virtudes de Dominguet, es en los cargos que desempeñó en las Congregaciones piadosas: era celador del Apostolado de la Oración, teniendo gran cuidado de preparar la medalla con cinta encarnada para el socio designado para la Comunión reparadora, que en Fontilles se ofrece cada día; era capillero de la Congregación de María Inmaculada, con derecho a llevar la bandera en las procesiones y entierros, por lo que su entierro fué solemnísimos.

Durante los nueve años que ha vivido en el Sanatorio, además de haber sufrido con mucha resignación la enfermedad de la lepra, ha padecido otras varias, de no escasa importancia y de mucho sufrimiento, principalmente una afección hepática que le ha durado cinco años, y que es la que ha terminado su vida pasando los veinte días últimos en cama, con grandes dolores y sin poder probar alimento alguno. No es extraño que Dominguet se ganara las simpatías de todos los compañeros, ni que durante los últimos días de su enfermedad se ofrecieran todos a velarle de noche y de día por turno, porque se ha de advertir que, además de las simpatías y las virtudes del moribundo, su muerte ha sido un espectáculo admirabilísimo y una lección sublime para todos los mortales, porque allí es donde Dominguet cosechó el fruto de la semilla que sembró durante su vida.

En efecto, fijense nuestros amigos en la siguiente nota que nos ha suministrado el Padre que le asistió a bien morir, y aprendan los desdichados que, con el pretexto diabólico de que no se asuste el enfermo, los dejan morir como perros, sin saldar sus cuentas, para recibir un susto en la otra vida, más grande incomparablemente que todos los de la presente y de consecuencias terribles e inevitables:

»El día que se le administró el Viático dice
 »el P. José Calbet S. J., estaba Dominguet muy
 »devoto, no quería que se le hablase de salud
 »sino del cielo; deseaba ardientemente morir,
 »para ir a gozar de Dios; acudieron en gran
 »número los enfermos al rededor de su cama y
 »él no sabía cómo agradecersele; decía que se
 »encontraba tan bien, que nunca había experi-
 »mentado tanto consuelo; los últimos días me
 »llamaba, para que le hablara de Dios, porque
 »en ninguna otra cosa encontraba consuelo;
 »hasta el fin no cesó de repetir jaculatorias
 »invocando a Dios nuestro Señor, y cuando ya
 »no podía articular palabras asentía con señas

»a las que le repetíamos.» Hasta aquí la nota del mencionado Padre.

¡Qué muerte más feliz y más dichosa! ¡Qué diferencia de estas muertes a las que se suelen presenciar en el mundo! Las primeras animan, consuelan y levantan el espíritu que medita y reflexiona; las segundas dejan el corazón yerto de frío, víctima de dudas horribles y espantosas. ¡Jesús mío! nosotros queremos morir como Dominguet, invocando tu dulcísimo Nombre, en brazos de tu divina Madre y protegidos por tu Padre adoptivo San José. R. I. P.

Además han fallecido:

— En Valencia, nuestro distinguido amigo, D. Jacinto Gil de Avalor (q. e. g. e.) Era don Jacinto una de las personas de más relieve entre la gente distinguida y acaudalada de Valencia; buen católico; de sanas ideas y virtudes cristianas. Amaba a los pobres y tuvo siempre especial cariño a los leprosos de Fontilles, acordándose de ellos hasta en sus últimos momentos, en que legó para el Sanatorio uno de los autos de su uso. A estas horas debe haber recibido ya el premio merecido a su caridad y buenas obras, y, como puede necesitar de nuestros sufragios, pedimos a nuestros amigos que le encomienden a Dios.

— En Manises, D. Juan Bautista Martínez Palencia, (q. e. g. e.) Queridísimo amigo y compañero nuestro de la infancia, era D. Juan el tipo del varón justo, que inspiró siempre sus costumbres en los dichos y ejemplos de los Santos, de tal suerte que habiendo sido toda su vida fabricante, y estando, como es consiguiente, en contacto con la sociedad, supo resistir la corriente moderna y abrazar una vida retirada que cualquiera creerá imposible, acudiendo como es natural para conseguirlo a la oración, lecturas santas y frecuencia de sacramentos. Reñido enteramente con las costumbres y prácticas modernas, no quiso nunca aceptar ningún cargo de viso y ostentación, mas no por esto dejó de tomar parte en lo que llaman acción social, porque fué durante casi toda su vida presidente de las Conferencias de San Vicente de Paúl, que es el campo más rico y abonado para hacer bien a nuestros hermanos. La obra de la Leprosaría la miró con tanto cariño, que nunca cesó de favorecerlos con los productos de su fábrica, ocupando por esto uno de los puestos del «Cuadro de honor». Creemos que está gozando ya de la gloria de Dios nuestro Señor, pero, por si necesita de nuestros sufra-

gios, rogamos a nuestros amigos que le tengan presente en sus oraciones.

— En Valencia, el Ilmo. Sr. D. Eduardo Guarner Jornet y Pons Catalá (q. e. g. e.) Era D. Eduardo dos veces noble, por su prosapia y por su generosidad con los pobrecitos. Todos los años se acordaba de los enfermos de Fontilles, enviándoles una limosna. Dios nuestro Señor le pagó su caridad, aun en este mundo, concediéndole mucha fortaleza y gran paciencia y conformidad para soportar una enfermedad de más de cinco años, coronada con una muerte muy santa. Seguramente que habrá recibido ya en el cielo el premio merecido por sus virtudes; pero por si le hacen falta sufragios, rogamos a nuestros amigos que le encomienden a Dios. Su desconsolada familia, siguiendo el ejemplo del difunto, también nos ha enviado una limosna para que los pobrecitos leprosos rueguen por él.

— En Valencia, D.^a María de los Angeles de la Cuadra, Viuda de Carbonell (q. e. g. e.) Esta distinguida señora, perteneciente a una de las más ilustres familias de Valencia, era noble de abolengo y noble de corazón, habiéndose ejercitado durante su larga vida en la práctica de todas las virtudes cristianas y principalmente de la caridad con los pobrecitos, de la que participaron no poco los enfermos de Fontilles. Nuestro inolvidable amigo D. Carlos Carbonell (q. e. g. e.) esposo de la finada, fué uno de los primeros que suscribieron la lista de patronos de la obra de la Leprosaría. Teniendo en cuenta la muerte tan santa con que coronó sus días, podemos estar seguros de que Dios nuestro Señor habrá ya recibido en su seno alma tan fiel; pero, por si necesita de nuestros sufragios pedimos a nuestros amigos que no la olviden en sus oraciones.

— En Huesca, D.^a Josefa Estrada, Viuda de Biel (q. e. g. e.) madre cariñosísima de nuestro querido amigo y amigo de los leprosos el Padre Enrique Biel de la Compañía de Jesús. Era doña Florentina una señora sólidamente piadosa, que supo inculcar en el corazón de sus hijos los sanos principios de nuestra divina Religión junto con la práctica de las virtudes cristianas. Dios nuestro Señor se dignó bendecirla aun en vida con singulares dones y gracias, y no dudamos de que en el cielo está coronada de gloria; más así y todo, roguemos al Señor por su alma por si necesita de nuestros sufragios.

— En Valencia, D. Rafael Tarín y Juaneda (q. e. g. e.) grande amigo nuestro y de la Le-

prosería y de toda clase de obras de celo y de la gloria de Dios. Era D. Rafael hombre de gran talento y ocultaba su gran saber bajo el espeso velo de una modestia poco común, hasta la cátedra que poseía en la Universidad, ganada en noble lid, le parecía demasiado para él. Consagró toda su vida al servicio de Dios sin claudicar nunca a pesar de los halagos con que lo procuraron los malos y de las dificultades que le pusieron en el camino. Fué no sólo amigo del alma sino compañero de armas y fatigas durante nuestra juventud dedicada a propagar y fomentar toda clase de obras buenas, de carácter piadoso y social. Seguramente que el amigo Tarín goza ya de la gloria de Dios, pero por si le hicieran falta nuestros sufragios, roguemos a Dios por su alma.

A las familias de todos estos buenos amigos y bienhechores difuntos enviamos nuestro más sincero pésame y pedimos a todos para sus almas oraciones y sufragios. R. I. P.

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE DICIEMBRE DE 1923

TESORERÍA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
M. M.	45.—
Federico Riera	2.—
De una señora	5.—
De una señorita	5.—
De otra señora, para el horno	25.—
T. Fernández	150.—
Luis Sánchez	103.50
S. Orts	5.—
C. Diego, Santander	20.—
Joaquina Gimeno	50.—
Emilio Rubio	25.—
Francisco Torres, suscrip. y limosna	5.—
Persona que oculta su nombre, giro postal número 774	25.—
De unos ejercitantes obreros de Gandía	275.—
Emeraldo Hernández	1.50
Una señorita	90.—
José Valls	25.—
Un matrimonio	25.—
Una anciana	25.—
Señora de Dorda	25.—
Dolores Pérez	12.—
María Villalba	5.—
Vicenta Sagristá	5.—

	<i>Pesetas</i>
Julia Ibáñez	5.—
Fidencia Sánchez	5.—
Unos jugadores de tresillo	6.40
Vicente Plá	1.—
Alumnas de la Escuela nacional número 3, de Villajoyosa	10.—
Amparo Agustín	25.—
Para el pan de San Antonio	15.—
José Aznar, desde Benidorm	5.—
Joaquín Castelló, Pbro.	25.—
Una señora de Cieza	25.—
María Angulo de Pinedo, suscripción y limosna	5.—
De 5 visitantes de Alicante	21.80
Felicidad Hueto	5.—
Cura de Benidorm, manutención de sus leprosos, mes actual	100.—
Cura de Nucía	5.—
M. P. de Z.	50.—
Señoritas de Zárata	2.—
Anunciación Aldama	5.—
Carmen Llano	5.—
Elisa y Ana Canseco	5.—
Leonor Bolloqui	0 50
Niñas de la Escuela Nacional de Amurrio (Alava)	6 05
Carmen Suárez, suscripción y limosna	10.—
Juan Alejandro Múgica	100.—
Manuel Pastor Fernández	5.—
Vicenta Grafiada, suscripción y limosna	5.—
Rosario Soro, id. id.	5.—
Perfecto Pardo	22.—
Un señor visitante de Valencia	100.—
Amalia Mayor, por sus intenciones	25.—
Encarnación Cardona	5.—
Pepita Soler Mayor	5.—
Lola Soler Mayor	2.—
Asunción Alvarez de Miranda	25.—
Eduardo Miranda, suscripción y limosna	25.—
Pepita Bisquert de Doménech	200.—
Amando Soler	5.—
María de la Purificación Rezola, suscripción y limosna	102 50
María Pérez de la Concha, en sufragio de su esposo	50.—
D. M. B., por conducto del H. P. Loinaz	100.—
Varias limosnitas de Crevillente	63.50
Joaquín Ríbez	5.—
María Grimalt, suscripción y limosna	5.—
Eugenio Raduan, ídem ídem	10.—
Juan Abad, ídem ídem	25.—
Recogido en el pueblo de Jeresa por D. Tomás Ferragud	165.50

	<i>Pesetas</i>
Hermenegildo Cirera Salse	100.—
Casilda Torres y Elvira Giménez	10.—
Un comerciante de Gandía	25.—
Josefa Casassas, suscripción y limosna.	20.—
Colecta en el pueblo de Biar, por María Ferrándiz	524.95
Otra colecta por la misma	30.35
Miguel Mezquida	5.—
Rafael Martín	50.—
Leoncia T. Sánchez	5.—
José A. Guerrero, Cura	50.—
De Caudete, giro postal núm. 241	5.—
T. M.	30.—
De Palma de Mallorca	25.—
Encarnación Borregón	25.—
Concepción Monfort	25.—
María Ferrándiz	10.—
Salvador Amorós, suscrip. y limosna	25.—
Señores X. B.	15.—
Manuel Aragua	2.—
Rosa Aparicio	0.50
Antonio Llombart, suscrip. y limosna	5.—
Bernardo Gerona, ídem ídem	5.—
Joaquín Galindo	2.—
Rosa Carceller	2.50
Carmen Roig	1.50
Jesús Pardo	2.—
M. B. y P.	5.—
Dolores Blasco	1.—
María Pardo	2.—
Pura Comín	2.—
Gabriela Rodríguez	20.—
Concepción Correa, suscrip. y limosna	7.50
Cándida Villarroya	3.—
José M. ^a Castelló y Victoria Marco	2.—
Anunciación Villarroya, suscripción y limosna	25.—
Carmen Delgado, Vda. de Torres, manutención de su enferma	500.—
Convento de Arizcum, suscripción y limosna	4.—
Santiago Segura	5.—
Amparo Vicent	5.—
Elena Vicent	2.—
Josefa Gisbert	5.—
Una devota, pidiendo una misa y una comunión.	50.—
Francisco Payá, suscripción y limosna	27.50
Ana María Canet	2.—
Bautista Pérez	2.—
Salvador Ramírez	5.—
Josefa Ruiz	5.—
Enrique Gonzálbez	5.—

	<i>Pesetas</i>
Eduardo Mollá, por sus difuntos	25.—
Sr. Cura de Muro.	5.—
Por un estandarte.	3.—
Colegio de la Compañía de María, Vergara	100.—
Concepción Maroto	12.—
De sus tres hijos	6.—
Señora de Serra	5.—
Remedios Corra	5.—
Juan Menas	5.—
Señoras de Seña, González, Deleito y Vda. de González Avila	3.—
Elías Blasco, suscripción y limosna	5.—
Las niñas Amparito y Adelita Ortí Vidal, de sus estrenas	10.—
Remedios Boronat, viuda	5.—
Mariana Verdú, suscripción y limosna	5.—
María Masset Masiá	5.—
Recogido por Vicenta Martínez	4.25
Alfredo Soler	5.—
José María de Angulo	50.—
María Juan Quiles, suscrip. y limosna	5.—
Miguel Baldó, Cura de Onil	10.—
Vicente de Zubiri	50.—
Consuelo y Pepito Baldó, aguinaldo para los leproditos	10.—
José M. ^a de Angulo, suscrip. y limosna	10.—
Juan Bautista Pastor, ídem ídem	5.—
Francisca Pons, ídem ídem	7.—
José Sastre	5.—
Una señora bienhechora	75.—
Otra señora bienhechora	205.—
Otra señora bienhechora	100.—
La misma, para extraordinario.	50.—
Paz Garbayo, suscripción y limosna	3.50
Társila Herrero, ídem ídem	15.—
Recaudado por suscripciones	75.70

Han pagado la suscripción: Anita Martí, Anita y Eduardo, Amparo Asensi, Eliseo Llisiona, Encarnación Sanchis, Vicente Oliver, Esteban Gómez, Amparo Benet, Vicente Guzmán, José Puértolas, Rosario Miret, Vicente Pont, Desamparados Molina, Honorino Durán, R. R. Esclavas de Azpeitia, Manuel Blasco, Carmen Delgado, Gaudencia González, Vicenta Martínez, María Vicenta Corbató, José Costa Montañola, Concepción de Mergelina, Virtudes de Mergelina, Angela Crespo.

TESORERIA DE GANDIA

En memoria de sus difuntos	50.—
Trinidad Jordá, Beniarrés	5.—
Emilio Ros Roselló, Villalonga	5.—

	<i>Pesetas</i>
Carmen Tamarit, de la Tómbola	400.—
Nicolás y María Lapeyre, en sufragio de su papá	1000.—
De persona piadosa, por mano del Padre Tomás, S. J.	50.—
De una amiga de los leprosos, por el mismo Padre	50.—
B. José Benets, suscripción	2.50
José María Company, 7.º plazo Patrono	100.—
Asunción Blanquer, Jeresa, suscripción	2.50
Suscripciones y limosnas de Villanueva de Castellón, recibido por Encarnación Perales.	160.50
José Molina Puig, suscrip. y limosna	5.—
Ramón Soler, Canónigo	5.—
Primera paga de un militar.	25.—
Religiosas Jesús María, para el agninaldo a los leprosos.	25.—
TESORERIA DE VALENCIA	
Juan Moyano	36.—
Carmen Gil Candú.	5.—
Elena Montañés	10.—
Josefa Micó	25.—
M. S., en sufragio de su esposo	25.—
Miguel Tasso, como albacea de doña Leonarda Ventura	250.—
Lutgarda Palop	25.—
José Mir, en sufragio de sus padres	60.—
Pascual Palacios	10.—
Ramón Gómez Ferrer.	25.—
Vicenta Marín Ferrando	10.—
Vicenta Marín, para el horno	5.—
De un cualquiera, para el sostenimiento de un leproso	50.—
Vicente Peset.	5.—
Un bienhechor	10.—
Una devota, de Sueca	5.—
Ignacio Grau, de Cullera	50.—
Vicente Corell, de Foyos	50.—
Vicenta Casanova.	2.—
J. M. Ll.	100.—
Vicente Simó en sufragio de su hija	25.—
Balbina Blasco	10.—
Una Sirvienta.	2.—
Administración Cruzada	385.—
Inés Cortes, suscripción y limosna para el horno	5.—
Rafael Catalá, 6.º plazo patrono	100.—
José Escolano Ricart, 4.º íd. íd.	100.—
Juan Plá Mompó, 10.º íd. íd.	100.—
J. María Arnau, suscripción y limosna	5.—
Joaquina Rovira, Viuda de Asensi.	400.—

	<i>Pesetas</i>
Recaudado por suscripciones	26.—
Han pagado la suscripción: Flora de Dánvila, Miguel Zaragoza, Vicenta Greses, Pilar Sánchez, Pascual Puchol, José Escolano, Juan Plá, Blas Guzmán y Lino Mira.	

TESORERÍA DE MADRID

Ricardo Alfaro	5.—
Dos hermanas, por sus intenciones	5.—
Otilia Ubeda	75.—
Unos empleados del Tribunal de cuentas del Reino	73.—
Santiago Gancedo	12.—

TESORERÍA DE BARCELONA

A. N.	35.—
María Pi	7.50
Josefina Ferrer	4.—
Jaime Pérez	10.—
Marquesa de Villamediana	100.—
Pelegrín Sanz.	5.—
J. M.	2.—
Señora de Sentmenat	2.50
Emilio Tomás.	25.—
S. V. V.	250.—
Señora de Gauzer.	2.50
Isabel Seitun	22.50
Paladio Braxeda Mallen, para un estandarte	5.—
Recaudado por suscripciones	15.—
Han pagado la suscripción: María Pi, Josefina Ferrer, señora de Sentmenat, Unión Librería de Editores, señora de Gauzer y Isabel Seitun.	

TESORERÍA DE CASTELLÓN

Vicenta Antoni Arrufat	5.—
Francisco Cazador Carpi	5.—
Luis Reverts, suscripción y limosna	5.—
Carlos Sanz, íd. íd.	5.—
Vicente Paches, íd. íd.	6.—
José Godes	5.—
José Gimeno Almela	25.—
Sofía Capafons, suscripción	2.50
Francisco Castelló, ídem	2.50

TESORERIA DE ALICANTE

Elisa Llorca de Pérez	50.—
Srta. Miró, de Alcoy	5.—
Raimundo Vilas, Huesca	5.—
Dos jovencitas pobrecitas	5.—
María Montesinos, de Ravello	5.—
Balbina Gomis de Montesinos	10.—
Encarnación Bañuls, suscripción	7.—
Santiago Velázquez	6.—

	<i>Pesetas</i>
Daniel Hernández	5.—
De una señora	5.—

TESORERIA DE ALCOY

Noviembre y Diciembre

C. M. S.	15.—
Teresa Botella Sodar, cinco primeros plazos de Patrono	500.—
José Jordá	27.50
Carmen Carbonell	5.—
Adamina García	50.—
I. Vila, por conducto de Carolina Pascual	14.60
Varias niñas asiladas en la Beneficencia de Alcoy	18.—
Carmen Payá Pérez, suscripción	5.—
Adela Pascual	20.—
Concepción Pascual	25.—
R. T., por mediación del señor Arcipres- te de Alcoy.	25.—
María Nicolau	6.—
Remigio Mira Sanz, suscrip. y limosna .	3.—
Tabajadores del taller de D. Vicente Gisbert, por mano de Joaquina Llorca	75.—
Carmen Bray y otras Hijas de María, por mano de Joaquina Llorca	46.50
M. G., por ídem ídem	5.—
Una bienhechora, por sus intenciones, por íd. íd.	5.—
Conchita Parra, por íd. íd.	5.—
Una Hija de María, por sus intenciones, por íd. íd.	5.—
Varias bienhechoras, por íd. íd.	2.—
José Juliá, suscripción	5.—
A. P. y J. D.	25.—
Adela Miró, suscripción y limosna	5.—
Rosalía Carbonell, ídem ídem	5.—
Luisa Carbonell, ídem ídem	5.—
Adela Carbonell, ídem ídem	5.—
Conchita Miró	5.—
Enrique Miró	5.—
Enrique Raduán	100.—
Emilia Moltó, Viuda de Vicens, por me- diación del Sr. Arcipreste de Alcoy.	100.—
Un desconocido	5.—
Josefa Plá	15.—

TESORERÍA DE PALMA DE MALLORCA

Alfredo de Arozarena	5.—
Juan Montaner, suscripción y limosna .	5.—
José Enseñat y su esposa D. ^a Margari- ta Riera, para aguinaldo del leproso.	5.—
Angel Rosell para ídem ídem	2.—
Concepción Salvá, Viuda de Font íd. íd.	5.—

	<i>Pesetas</i>
Una devota, ídem ídem.	7.—
Ramón Obrador, ídem ídem	5.—
Un vecino de La Puebla, ídem ídem.	5.—
Una señora, ídem ídem.	25.—
Un caballero, ídem ídem	10.—
Antonio Bauzá, Presbítero, ídem ídem .	5.—
Una señora, ídem ídem.	5.—
Una señora caritativa, ídem ídem	6.—
Una católica. ídem ídem	2.—
Adelaida Savall, ídem ídem	5.—
Angela Sempere, ídem ídem	2.50
Un sacerdote, ídem ídem	5.—
Un amigo de los leprosos, ídem ídem . .	25.—
Un estudiante, ídem ídem	5.—
Una devota de la Virgen de la Medalla Milagrosa, ídem ídem	10.—
María de la Paz, H. M., ídem ídem	25.—
Jaime Ribes de Pina, ídem ídem	7.—
Juan Piza Castañer, ídem ídem.	10.—
Nicolás Dameto y familia, ídem ídem . .	65.—
Teodoro Anglade y familia, ídem ídem.	5.—
Marcos Picornell, ídem ídem	5.—
Eduardo de la Barrera, ídem ídem	2.50
Un amigo de Cristo, ídem ídem	20.—
Margarita Frates, Vda. de Oleza, íd. íd.	50.—
Ana Aguiló, íd. íd., pidiendo oraciones .	10.—
Angela Sempere, suscripción	2.50
Eduardo de la Barrera, ídem	2.50
María Blanes de Villalonga, ídem	2.50
Concepción Blanes de Dezcallar, ídem .	2.50

TESORERIA DE CARCAGENTE

J. M. Ll.	1.—
Antonio Plá Taléns.	25.—
Manuel Matoses, Pbro., Sueca	15.—
Vicente y Juanito Serra Gomis.	2.—
Pascual Arbona	2.—
Víctor Millet	1.—
P. C.	1.—
Josefina Pallás, José Boquera, Vicente Boquera y Dionisio Amorós.	2.—

TESORERÍA DE PEGO

Angel Arévalo, San Sebastián	25.—
Timoteo Ullet	25.—
José Morant	125.—
R. Muñoz Delgado	10.—
Amparo Montero de Espinosa de Vargas	50.—
Francisco Schar	50.—
Una devota de Benitaya, por sus di- funtos	25.—
Bruno Alemany, suscripción	2.50
Cura de Adsubia	3.—

IMPORTANTE

Para evitar abusos, la Junta de Gobierno del Sanatorio nos encarga hagamos público que no autoriza ni mira bien que nadie se dedique a pedir para los leprosos de Fontilles si no es de acuerdo y con el beneplácito de los Tesoreros oficiales, cuyos nombres constan a continuación.

D. José Fayos, Gandía. D. Máximo Gastaldi, Valencia. «Centro de Defensa Social», Madrid. M. I. Sr. D. Manuel Galbis, Alicante. D. Remigio Company, Alcoy. D. Antonio Solanas, Barcelona. D. Vicente Torres, Castellón de la Plana. «Sindicato Agrícola de San José», Carcagente. Sr. Cura Arcipreste, Pego. D. José Font y Arbós, Palma de Mallorca. D. Luis Cruells, Tortosa.

Y el Sr. Administrador de Fontilles, D. Pedro Celestino Mengual, hace constar que no admitirá limosnas englobadas recogidas de varias persona, sino que se han de remitir a esta Administración con los nombres o las iniciales de los donantes; y que no responde de ningún donativo en especie o en metálico que no conste en la lista de limosnas o en la «Crónica de la Caridad».

CRONICA DE LA CARIDAD

Un ejemplo que podrían imitar muchas señoras.—De una carta de nuestro queridísimo amigo e insigne bienhechor de la Leprosaría D. Angel Tormo y Monzó, aunque le saquemos los colores a la cara a él y a su distinguida señora D.^a Isabel Vidal, copiamos el siguiente párrafo: «Adjunto envío a V. R. dos manteletas y dos bufanditas de ganchillo elaboradas por Isabel para abrigo de los enfermitos de Fontilles.»

Hay que ver las mantelitas y bufanditas en cuestión que son una monada y ponen de manifiesto la habilidad de la distinguida señora que las ha confeccionado: aunque para nosotros esta circunstancia es la que menos importa; en cambio, lo importante, que debe llamar la atención de muchísimas señoras que podían y aun debían imitar tan laudable ejemplo, está en el modo que nuestra generosa bienhechora tiene de aprovechar el tiempo. De tal suerte que con dedicar a los pobrecitos los tiempos perdidos,

de cuando en cuando, se encuentra con una porción de piezas de vestir que, aparte de la grande utilidad, sirven para dar una alegría extraordinaria a una pobrecita leprosa. De ahí que nosotros, que somos testigos y admiradores de esta verdad, agradezcamos a la devota donante tan laudable generosidad y nos empeñemos en publicar tan hermoso ejemplo para que llegue a noticia y pueda ser imitado de tantísimas señoras que se encuentran en circunstancias para ello.

—De dos señoras de Valencia, hemos recibido unas herramientas de carpintero para el taller de los enfermos.

—De unos visitantes de Alcahalí y Pedreguer, 10 cajetillas de tabaco.

—José Rostoll, de Denia, nos ha enviado un paquete de ropa usada.

—Procedente de Valencia y con un cajoncito precintado, se han recibido 6 kilogramos de turrónes, que envían dos hermanas que han comprado para los enfermitos de limosnas recogidas de las Srtas. de Ferriols, D.^a Pascualita Sánchez, D.^a Isabel Urzola y Srtas. Lafaya y Marín.

—La Sociedad Anónima Lanera «Hurtado de Mendoza», nos ha enviado 46 boinas para los enfermitos.

—La Srta. Pilar Signes, de Gata de Gordos, ha enviado 2 cajas de galletas.

—De Alcoy y con las iniciales V. C. J., hemos recibido algunas prendas usadas, 5 sacos borra, algo de tabaco y 2 pares medias de Victorina Doménech.

—De persona bienhechora, de Alcoy, que no quiere publiquemos su nombre, hemos recibido varios trozos de tela, unas bufandas y un corte pantalón pana.

—De nuestra amiga y bienhechora la señorita María de los Dolores Real, de Sevilla, hemos recibido 23 docenas de tortitas o polvorones muy exquisitos, que los enfermitos han comido con mucho gusto.

—Una Hija de María, de Alcoy, nos ha enviado un poco de aguinaldo y unas prendas usadas.

—Desde Villajoyosa, se ha recibido una caja de galletas, 24 cajetillas de tabaco y otras cositas recogidas por Dolores Orts, María Aragonés y Vicenta Martínez.

—Varios amigos y bienhechores de los pobres leprosos han hecho una colecta en el pueblo de Bellreguart y han recogido: 80 melones,

13 calabazas, 100 kilos de harina, 75 kilos de arroz blanco, de ellos 25 kilos de José Martínez, 2 capazos de naranjas, unos 200 kilos de patatas, 50 kilos de moniatos, algo de panizo, 10 cajetillas de tabaco, 2 kilos y medio de morcillas, 3 kilos de jabón, las 5 pesetas que dió Remedio Boronat, viuda, y una cajita de D. Pedro Llinares, que contiene 9 latas de conserva, galletas, mecha, papel de fumar, cinta, hilo y unos pares de alpargatas.

—De D.^a Victoria Más Quesada, hemos recibido 20 pares calcetines y de D.^a Victoria Pérez de Más, dos docenas alpargatas, un saquito de almendras, 50 panes de higos, 40 cajetillas tabaco y 4 alfombritas.

—Del comerciante de Pego D. José Pascual Sastre Bolta, hemos recibido varios cordones de botas, lana e hilo de coser.

—Por mediación del Sindicato Agrícola de San José, de Carcagente, hemos recibido: 3 camisas y 2 pares de calcetines de D.^a Elisa Ripoll; un abrigo, de D.^a Carlota Vernich; 3 calzoncillos y un chaléco, de D.^a Josefa Carbonell; 4 pares zapatos, de D.^a Paquita Taléns y 3 paquetes con varias prendas, de D.^a María de Gabriel.

—D.^a Filomena Navarro, de Carcagente, nos ha enviado una caja con ropa usada, sombreros, un bastón, un paraguas, un paquete puros, 5 cajetillas tabaco, papel de fumar, dos libras chocolate, 2 kilos azúcar, 12 panes de turrón y 12 pastelillos.

—De Burriana hemos recibido 4 docenas de pasteles de D.^a Concepción Monfort, viuda de Ruiz.

—De las operarias de la fábrica de cajas de cartón de los Sres. Hijos de Eduardo Matarredona, de Muro, hemos recibido lo siguiente: dos kilos y medio de sobrasada, 5 latas de leche condensada, un kilo de galletas, un paquete de cigarros puros, dos kilos de azúcar, un kilo de bizcochos, medio kilo de café, dos libras de chocolate, 25 roscos, 25 mantecados, 26 cigarros dulces, dos cajas turrón, dos kilos fideos y medio kilo de caramelos.

—De Biar hemos recibido un cajón conteniendo: 5 metros tela color, 22 id. id. blanca, 16 metros y medio de franela, 9 pares calcetines, 4 calzoncillos, 4 camisas, 6 mantelas, 12 pañuelos, 4 paquetes algodón, 3 bufandas, 12 cajetillas tabaco y un paquete puritos, que remiten para los enfermitos D.^a María S. González, D.^a Anita Richart, Srta. Margarita Gisbert y Srta. Inocencia Richart.

—D. Eduardo Juan, de Onil, nos ha enviado una caja de objetos para la tómbola y además tabaco, chocolate y algodón, que ha recibido de unas personas caritativas para los enfermitos.

—D. José Puértolas, de Zaragoza, nos ha enviado 12 mantas.

—D.^a Pepita Bisquert, de Denia, ha enviado para los pobres leprosos, 12 kilos de turrón legítimo de Jijona.

—De doña Manolita Mezquita de Almarche, hemos recibido 10 kilos de torrado y una participación de la lotería.

—El Sr. Ingeniero Jefe de la División Hidrológico-forestal del Segura, don Francisco Mira, ha pagado de su bolsillo particular, en beneficio de los pobres leprosos, los gastos de extracción, embalaje y portes desde el vivero a la estación de Murcia, de unas plantas que nos ha enviado para el Sanatorio.

—De Carlos Vidal, de Pego, hemos recibido un saco moniatos, 20 cajetillas tabaco y dos paquetes de puritos.

—De D.^a Remedios Almiñana, de Simat de Valldigna, hemos recibido: de María Ripoll, 2 trajes; de Carmen Mestre Pallás, 6 pañuelitos; de Herminia Girau, 3 pañuelitos de seda, unos cigarrillos y 2 atrilitos para los instrumentos músicos; y además, 2 blusas, 2 velitos, 2 pantalones, 3 metros tela para blusas, una tela colchón, un delantal, 3 pañuelos de bolsillo y una chambre.

—De Bartolomé Carrillo, de Denia, se ha recibido: 5 pares calzado de madera, 6 pares de medias, 6 cajetillas de tabaco, 29 cigarros-puros, de Bautista Cabrera; de Generosa, 2 cajetillas; de Dolores Bolufer, 4 id.; de Antonia Fenoll, 4 idem; de María Boronat y Esperanza García, 8 puritos; de María Vallalta, Teresa Devesa y Francisca Cabrera, cigarrillos y algunas cajetillas.

—El carro de la Divina Providencia, de Muro, nos ha traído los siguientes objetos recogidos por nuestro amigo y bienhechor D. Santiago Tormo, de las operarias del contador de la fábrica de papel de Alquería de Aznar, 2 paquetes de algodón negro, 2 pozales y una caja de galletas; de Pedro Pascual Fullana, un saco de ropa usada; de la Viuda de José Fullana, una bandurria; de Enrique Vilaplana, una lata grande de sardinas en escabeche; de las contra maestras y operarias de la fábrica del Sr. Matarredona una caja que contiene: bizcochos, chocolate, tabaco, café, fideos, galletas, 5 botes de

leche y embutido; de Bautista Pérez, un saco de ropa usada; de una devota, un fardito de algodón; de Vicente Cascant, un kilo embutido; de tres bienhechores, 2 libras chocolate; La misma devota de siempre, 2 paquetes para Batistet; de Santiago Segura, una barchilla maíz y una calabaza; de varios bienhechores, 4 sacos calabazas, 5 sacos maíz y 3 sacos que contienen moniatos, patatas, ajos e higos; de un devoto, media arroba de higos; de Juan Such, una calabaza y un celemin de nueces; de varios bienhechores, una cesta de pasteles; de Rafael González Jover, una arroba y media de aceite, 10 pesetas de tabaco y 2 calabazas; de Francisco de P. Jover, media arroba de aceite; de varios bienhechores, 16 cajetillas de tabaco; de Vicente Cascant, un saco con patatas y calabazas; y de una persona de Cela de Núñez, media arroba de aceite.

—Por mediación de nuestro Tesorero de Alcoy, D. Remigio Company, hemos recibido 2 paquetes cigarros-puros, de Carmen Payá; otro paquete de cigarros-puros, de persona anónima; 10 pares calcetines en un paquete, y en otro paquete 2 delantales y 2 trozos de tela.

—De Albaida, recogido por Francisca Mira, hemos recibido: 40 pares medias y calcetines cuyo algodón es limosna de Francisco Soler, Francisco Vidal y Pepita Monzó, confeccionados por personas piadosas de dicha población; 4 calabazas, maíz, un cajón con medias, regalo de Francisco Navarro; 3 kilos turrón de dos mujeres pobres y de los hermanitos Pepita y Paquito Sempere, y además, de Constantinito Tormo y hermanitas, de sus estrenas, un pollo, 20 cajetillas de tabaco, pasteles y una culebra de dulce.

—De las operarias de la fábrica del señor Rico, de Onil, hemos recibido un cajón conteniendo: 2 paquetes café, una bola queso, 4 libras chocolate, 3 id. caramelos, 4 id. turrón, 3 id. azúcar, 2 paquetes puros, 12 cajetillas tabaco, 2 kilos longanizas, 2 kilos castañas y una botella de anís.

—También de las operarias de la fábrica del Sr. Merín, de la misma población, hemos recibido: 3 pares zapatos, manzanas, madalenas, una tortada, 8 cajas turrón, 12 cajetillas tabaco, 9 bujías, un par de calcetines, 7 pares alpargatas y otras 20 cajetillas tabaco de Antonia Amorós.

—De una señora que no quiere publicemos su nombre, hemos recibido 6 refajos, 5 bufandas y 51 cajetillas de cigarrillos.

—En un cajón procedente de Alcoy hemos encontrado: 8 gorras, ganchos para el pelo, hilo, botones, medias, calcetines, cinta, mecha yesquero, agujas y cordones de bota.

—Del H. Tarrats S. J., de Valencia, hemos recibido un cinturón, postales y algunos folletos; de Angela Diego, de Vall de Uxó, 12 panes de higo; de Severino Raga, de Valencia, 3 libras y media de chocolate; de la tienda de la Pastorela, de Valencia, varias piezas de cordón negro; de la señorita Pilar Butler, un joyerito de plata para guardar la llavecita del Sagrario; de Manuel Ribas, un paquete de puritos; del señor Cura de Murla, 20 cajetillas; de Anita Marti, 2 libras chocolate; de J. Torras, de Manresa, un paquete de ropa usada y de una devota de Cela de Núñez, media arroba de aceite.

—De procedencia desconocida y en el carro de Gandía, 2 paneras de buñuelos, 2 sacos de moniatos, 3 calabazas, un poco de cacahuet, alubias, 2 cajones de turrón, 3 cajas de membrillo, un grande paquete de calcetines, 3 pares medias, un poco de algodón de color, un poco de tabaco, garbanzos en cantidad pequeña, un saco de ropa usada, pañuelos de bolsillo, 20 pares de calcetines y 3 pares medias.

Dios nuestro Señor bendiga y pague la caridad a tantos y tan nobles bienhechores.

Lo que falta en Fontilles

Del éxito del Aguinaldo para los leprosos dará cuenta la Patatera en su crónica «El mes de Enero en Fontilles». Pero como nuestros amigos nos favorecen bastante, es probable que ella, entusiasmada, exagere la nota, como suele; mas nuestros lectores no vayan por ello a creer que ya tenemos turrón, pasteles y toda clase de manjares más o menos exquisitos propios de los días de Navidad, antes deben pensar que semejantes vituallas tienen aquí una existencia tan transitoria que las vemos y no las vemos, pasan volando; porque las bocas son muchas, las fiestas en que se da extraordinario a los enfermitos también son bastantes, y para que les llegue a cada uno un bocadito, la pobre Hermana necesita una carretada de cada cosa, y pasa los grandes apuros para hacer la distribución.

Porque han de saber nuestros amigos lo que ya en otras ocasiones les hemos manifestado, es a saber, que la lepra es una enfermedad que

no ataca a los dientes, ni mitiga el apetito de un modo habitual, de suerte que entre los enfermos abundan las aptitudes para comer, y algunos lo hacen maravillosamente. En confirmación de nuestro aserto bastará decir que tenemos un dentista y aun no lo hemos ocupado en nada; por consiguiente sigan nuestros amigos enviando cuanto de bueno tangan a mano; hasta el día de Reyes lo pueden hacer con toda comodidad, y por todo el año, si se les ofrece alguna ocasión oportuna, porque aquí estamos dispuestos a todo.

Saldada esta cuenta, pasemos a otro asunto de excepcional interés. Aquí ser músico, para un enfermo de lepra es un caso verdaderamente grave, de suerte que al principio, fuera de unos cuantos entusiastas del divino arte, apenas se podían reclutar bastantes números para constituir la banda, y cuando ya comenzó a funcionar, algunos de los más positivistas consideraban como una injusticia que no se remunerara su trabajo, y hubo necesidad de señalarles una pensión, aunque muy modesta, de tabaco, por cada vez que sonaba el pito. Pero, amigo, los éxitos de la Banda han sido tan grandes, sobre todo desde que el señor Arzobispo de Valencia se quedó encantado oyéndoles tocar, y se ha despertado entre nuestros enfermos un entusiasmo tan grande que ya raya en frenesí, de suerte que ya no queda en Fontilles un solo enfermo que ignore lo que son fusas y semifusas, corcheas y semicorcheas y aun garrapatees, y todos andan tatareando pasos dobles y piezas escogidas, hasta el punto que las mismas cocineras, si llegara el caso, se atreverían a sufrir un examen riguroso sobre dichas materias, sin que les estorbaran los bemoles y sostenidos.

Y claro está que todos los que aprenden a solfear lo hacen con el deseo de formar parte en la Banda; y como no hay bastantes instrumentos, el bueno de D. Juan, experto director de la misma, nos ha propuesto que pidamos nada menos que cinco, que al precio que están hoy las cosas, nos costarían un dineral. Imposible, le hemos dicho, no se piden más instrumentos; fíjese el número de plazas, y para cada instrumento de los que tenemos se señalan dos músicos, para que de este modo pueda la Banda siempre entrar en funciones y salvar los compromisos graves, aunque alguno de los que están en primer lugar estén imposibilitados por una cosa o por otra.

Esto hemos hecho en obsequio de nuestros amigos para no apurarles demasiado compro-

metiéndoles a comprar los nuevos instrumentos. En cambio, estaría muy bien y sería muy de alabar, ya que por este lado nosotros somos generosos, que nos envíen enseguida la pieza de ropa para hacer las fundas de los instrumentos que los músicos quieren guardar con toda limpieza y pulcritud. Mas por esto no hay que olvidar el horno, que es punto más principal que los pitos; y ya saben nuestros amigos que todos pueden tomar parte, porque hay acciones de primera y segunda, y todavía los de segunda hacen un buen negocio; porque por cinco pesetas tienen un estandarte de la Coronación de la Virgen de los Desamparados, que vale mucho más.

Además la Madre nos manda una listita que ponemos a continuación para que las señoras rebusquen por todos los rincones de casa y le envíen lo que hallen de sobra: Jarros grandes y pequeños de porcelana; platos sopeiros, llanos y de postre; tela azul y gris, para batas; tela, para delantales y blusas de color y negra; una pieza para cubres; algodón negro y de color y ropa de abrigo nueva o usada.

Sin esto, el Sr. Administrador no nos deja vivir en paz; siempre con la misma cantinela: ¡dinero y tabaco!, ¡tabaco y dinero!, ¡mucho dinero y mucho tabaco!

Bibliografía

El sabio P. Jaime Pugiula, de la Compañía de Jesús, Director del Laboratorio Biológico que tiene en Sarriá la misma Compañía, acaba de publicar una obra notable que está llamada a mover mucho ruido en el campo de la ciencia, por tratarse de una materia muy poco cultivada en nuestra patria y haberla tratado el sabio Jesuíta de una manera profunda y magistral. Se titula «Embriología del hombre y demás vertebrados».

El Dr. D. Pedro Nubiola, Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona, saluda su aparición con estas entusiastas palabras: «¡Albricias! he aquí una obra de Embriología, la primera escrita en lengua hispánica y por un embriólogo de cuerpo entero, como es el Padre Jaime Pugiula.»

Con esta recomendación y la fama del autor, bien conocido por las varias obras de verdadera importancia científica que tiene publicadas, no dudamos que esta última tendrá grandísima aceptación y que, como dice el mis-

mo Dr. Nubiola, abrirá una nueva era y será suficiente a crear escuela.

Agradecemos al P. Pugiula el ejemplar que nos ha regalado y le enviamos la más sincera enhorabuena por su nuevo triunfo en el campo de la ciencia.

CUADRO DE HONOR

Son verdaderamente innumerables los industriales bienhechores del Sanatorio, pero los hay tan notables, que merecen figurar y anunciarse en un cuadro de honor, y son todos aquellos que se han comprometido, mientras puedan, a servirnos por amor de Dios todo cuanto necesiten nuestros enfermos de sus respectivas industrias. He aquí la lista con la dirección y lugar de sus fábricas o establecimientos:

D. Angel Tormo Monzó, sucesor de Monzó Hermanos y C.^a, Fábrica de Cera, Albaida.

D. Bautista Martínez Palencia, Fábrica de Loza y Mayólica, Manises.

D. Marino Blanes, Fábrica de curtidos, Alcoy

D. Manuel Panach, Objetos de óptica, Valencia.

D. José M.^a Amorós, sucesor de Fernando Amorós, Biar

D. Fernando Valor, Fábrica de Borra, Alcoy. Este señor no quiere que por falta de borra se quede ningún pobre leproso fuera del Sanatorio, y merece figurar también en el cuadro de honor.

No hay para qué decir que en nombre de los pobres leprosos recomendamos al público en general, y, en particular a nuestros amigos las casas de unos bienhechores tan nobles y desprendidos como los que así se portan con los pobres con cuya conducta testimonian su honradez y altas virtudes sociales y religiosas, garantía segura de la más perfecta moralidad comercial e industrial.

AVISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio

EN GANDÍA:

D. José Fayos, Caja de Ahorros.

EN VALENCIA:

D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, Calle del Mar.

EN MADRID:

«Centro de Defensa Social», calle de Fernanflor, 4, entresuelo, izquierda.

EN ALICANTE:

M. I. Sr. D. Manuel Galbis canónigo.

EN ALCOY:

D. Remigio Company, Casa Beneficencia.

EN BARCELONA:

D. Antonio Solanas, Plaza de Sta. Ana, 8, estanco.

EN CASTELLON DE LA PLANA:

D. Vicente Torres, Sindicato Agrícola-obrero, Mar. 35.

EN CARCAGENTE:

Sindicato Agrícola ee San José.

EN PEGO (ALICANTE):

Sr. Cura Arcipreste.

EN PALMA DE MALLORCA:

D. José Font y Arbós, Veri. — Fonda del Vapor.

EN TORTOSA:

D. Luis Cruells Aragonés, Gil de Federich, 11, pral.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a:

D. PEDRO C. MENGUAL

por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual. Fontilles, (Alicante).

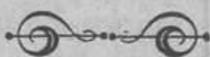
Imprenta San Francisco de Borja.—PEGO

FABRICA ESPAÑOLA DE AUTOMOVILES A. ELIZALDE

Paseo de San Juan, 149 - BARCELONA

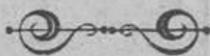
Talleres y Oficinas Técnicas de Barcelona

Apartado de Correos 424



Dirección telegráfica y telefónica

:: Teléfono N.º G-921 ::



:: :: AUTOELIZALDE :: ::



Pomada de Nuestra Señora de la Leche

Tratamiento eficaz de las mamitis

(Tumores de los pechos, pelo de teta,

MARCA REGISTRADA represas de leche, etc.)

PREPARADA POR

V. de la Orden, farmacéutico

GANDIA (Valencia)

De venta en todas las farmacias

INTERESANTE

Desconfiad de los licores y aguardientes medicinales. Un estómago enfermo no debe beber nada que contenga alcohol, pero si queréis probar o tomar alguna copita de licores o anisados puros, buenos e inofensivos, dirigirse a la Destilería «La Española» de ENRIQUE MAYLIN, Camino del Grao, GANDIA (Valencia), Teléfono número 46.

“LA MILAGROSA”

(Marca registrada)

FABRICA DE VELAS DE CERA

Bujías y cirios esteáricos

Monzó Gil Hermanos

ALBAIDA (VALENCIA)

Esta Casa fabrica con la mayor escrupulosidad las clases *litúrgicas* según lo prescrito en la Sagrada Congregación de Ritos, como también las clases «Esteárica» y «Económica» de excelentes resultados por su esmerada elaboración, Como prueba se hacen pequeños envíos de 3 kilogramos con portes pagados.

A los señores Sacerdotes y Comunidades Religiosas, plazo convencional.

PASTILLAS NIELK

AFECCIONES DE LA GARGANTA

Anginas agudas y crónicas, bronquitis, ulceraciones bucales y faríngeas, etc., etc.

Precio una peseta caja.

En Valencia, G. CONTRAT y C.^a Mercado 72

CASA ORRICO GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

:: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos Dorados a fuego y galvanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo.

◆ PRECIOS DE FABRICA ◆

Para la correspondencia M. ORRICO

Despacho de Fábrica: Zaragoza, 14, principal

Fijarse bien: 14, principal. (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: SAN PEDRO PASCUAL, 1

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA

A los amigos del Corazón de Jesús

¡OJO! Se trata de hacer entre muchos una obra muy buena que redunde en honra y honor del Sagrado Corazón de Jesús y provecho de nuestras almas. Consiste ésta en confirmar con ejemplos ciertos, concluyentes y bien probados las promesas hechas por su Amor divino a sus verdaderos devotos por medio de Santa Margarita de Alacoque. Para hacerlo bien y con suma facilidad, una persona competente se encargará de escribir el libro, pero entre todos le hemos de procurar los materiales. Desde ahora, pueden ya todos los buenos amigos del Divino Corazón, enviarnos a Fontilles cuantos ejemplos conozcan por sí o por medio de otros que confirmen dichas promesas, siempre que reunan las condiciones dichas, y pondremos manos a la obra apenas hayamos reunido suficientes materiales.

FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA
Fundada en 1820

CASA GARIN

Esta casa como la más antigua de España, cuenta con una numerosa clientela debido a la bondad y economía de sus productos, como son: tejidos en seda, oro y plata; así como fabrica clases, anchos y dibujos especiales; bordados desde los más sencillos a los más ricos, garantizando su calidad.

Se restauran ornamentos antiguos - Pasamanería - Encajes - Tapicería - Imágenes y Metales

Remite catálogos, muestras y presupuestos

VALENCIA -- PAZ, 5 -- APARTADO 54

ASMA - CATARROS

LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIB

Precio del frasco: 6 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán.—Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.^o, Barcelona,

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,
MERCADO, 71

Dientes blanquísimos con el

PERBORATO SÓDICO

DR. CUESTA

El dentífrico más racional, por los volúmenes de oxígeno que desprende. Reconocido por la clase médica y Profesores Dentistas, como uno de los antisépticos más activos, sin ser tóxico.

Farmacias y Droguerías

Por mayor: HIJOS DE BLAS CUESTA - Valencia

¡Agricultores! ¡Industriales!

¿Queréis fuerza segura y económica?

Los motores de aceites pesados, os la proporcionarán a

OCHO CENTIMOS Caballo hora

Informes:

D. Izquierdo Collado

JERESA (Valencia)

Fábrica de aseosas en polvo **"EL VOLCAN"**

Marca registrada núm. 46.188

CEBADA TOSTADA lo mejor para nerviosos
y enfermos del estómago

VICENTE PÉREZ, Benidorm. — Se solicitan representantes

Centro Vitícola y Olivícola Ayelense — Grandes Viveros de Vides Americanas y Olivos

Esta Casa ha resuelto el problema de la reconstitución de la viña, disipando la confusión reinante entre los agricultores con la introducción y difusión de los híbridos porta-ingertos de **M. Richter de Montpellier R 31, R 99 y R 110**, que se adoptan a todos los terrenos y tienen afinidad perfecta con todas las viníferas, incluso los Moscateles.

El país olivicultor doblará su riqueza haciendo sus plantaciones del llamado fenómeno **Changlot Real**. Al hacer esta afirmación rotunda, invitamos a los señores ingenieros y a los agricultores entendidos, para que, honrándonos con su visita, se cercioren de las notables características de este árbol prodigioso.

APARICI Y C.^A AYELO MALFERIT (Valencia)

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS

DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gastralgias, catarro gástrico, úlcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos de hígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las litiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración: Alcalá, 49.—MADRID.

Hilo de sisal y de cáñamo para Máquinas segadoras

Hilo para atar y coser bocas de sacos

Manufactura mecánica de hilados, torcidos y trenzados de cáñamo, pita, yute, sisal y fibras similares, con patentes números 55.205 y 61.275

HIJO DE M. MAS CANDELA CREVILLENTE (ALICANTE)

Telegramas y telefonemas MASCANDELA — Teléfono número 402

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos

PRIMERA EN ESPAÑA

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A Calle Pelayo, 48 — BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados — Gasas — Vendas hidrófilas y Cambric. Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas — Jabones medicinales. — Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

"La Barcelonesa"

Almacén de FERRETERÍA
y BATERÍA DE COCINA

Vicente F. García

GANDIA ■ Teléfono 52

ARTICULOS ESPECIALES DE LA CASA

Puntas de París, Alambres y demás géneros para la confección de cajas para la exportación. - Alambre estañado para fabricación de somiers. - Artículos para máquinas. - Estaño, Placas para soldar Eaffitte, telas metálicas y otros géneros de FERRETERÍA EN GENERAL

ALMACEN DE CURTIDOS DE

Francisco Blanes Giner

Pl y Margall, 10 (antes Labradores) y San Pascual,

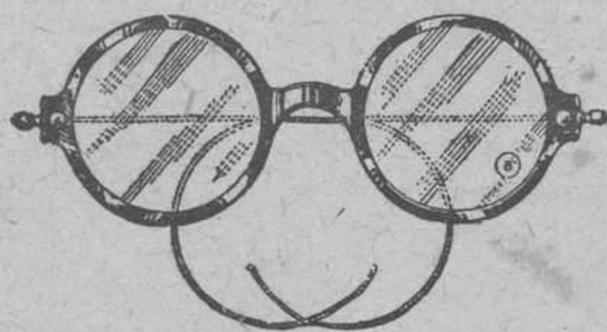
ALICANTE

Marino Blanes

ALMACEN DE CURTIDOS

CARMEN, 39
TELEFONO 443

ALCOY



M. PANACH

OPTICO-ESPECIALISTA

Bajada de S. Francisco, 1

VALENCIA + Teléfono 1370

Construcción de anteojos y lentes para toda clase de vistas, por delicadas que sean

Recomendamos esta casa a nuestros lectores

Proveedor caritativo de Fontilles

R. CRUZ CONDE

VINOS Y CONAC

Bodegas en **MONTILLA, MORILES y**

CORDOBA

FABRICA DE JABON

A. GISBERT BARCELÓ

ALCOY

Hijo de **JOSÉ SOLER**

ALCOY (Alicante)

Fábrica de Hilos,
de todas clases

para coser y

sus anexos

PROVEEDOR GRATUITO DE ESTE SANATORIO